

EL CAMBIO DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ, D. C.

2018

EL CAMBIO DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA

CATALINA ESTEFAN GAVIRIA



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ, D. C.

2018

Contenido

INTRODUCCIÓN	4
METODOLOGÍA	10
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	12
1.1 Antecedentes	12
1.2 Marco teórico	15
CAPÍTULO II: LIBIA Y SIRIA, GUERRAS CIVILES CON INFLUENCIA RUSA DISTINTA	22
2.1 Libia: un abstencionismo ruso interesado	22
2.2 Siria: un aliado que hay que proteger	31
CAPÍTULO III: RUSIA, UN JUGADOR ESTRATÉGICO CON SU POLÍTICA EXTERIOR	42
3.1 Una política exterior rusa cambiante	43
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES	54
REFERENCIAS	56
ANEXOS	62
Figura 1. Mapa que muestra quién controla qué territorios en Siria	35
Tabla 1. Posiciones de la Federación Rusa	38

INTRODUCCIÓN

Durante el conflicto internacional denominado la Guerra Fría, el cual inició en 1947, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas formaron un escenario internacional bipolar, en el cual ambos Estados eran vistos como potencias. Tanto EE. UU. como la URSS durante este conflicto mantuvieron la confrontación por establecer su modelo político y económico predominante, pero al concluir dicho conflicto en 1991, el orden en el sistema internacional se enfrentó a un cambio, pues pasó de ser un sistema bipolar a ser uno unipolar, en el cual EE. UU se sobrepuso ante el constante debilitamiento de las capacidades de poder de la URSS y logró establecer su modelo capitalista con una democracia liberal.

A raíz del posicionamiento de EE. UU. como una superpotencia y el hegemón del sistema internacional, Rusia entra a tener un rol de potencia media, pues según Francesc Serra en su texto *Rusia, la otra potencia europea*, la Federación Rusa aún mantenía algunas características de la antigua superpotencia (URSS):

En primer lugar, la Federación Rusa mantenía en sus primeros años la casi totalidad del arsenal atómico soviético, lo que le permitía seguir siendo la primera potencia nuclear del mundo, con cerca de 40.000 cabezas nucleares, casi el doble que las que poseía Estados Unidos. En segundo lugar, la simple extensión territorial de la Federación Rusa, que sigue siendo el mayor Estado del mundo, le concede un estatuto especial como sujeto imprescindible en el orden mundial. En tercer lugar, Rusia mantiene la capacidad potencial de mantener un área de influencia, ya sea sobre el espacio que ocupaba la URSS, o sobre otras áreas geográficas (Serra, 2005: 90).

Así pues, durante el periodo de 1990 hasta 2000 se percibió una Rusia con un bajo perfil, ya que su política exterior estaba enfocada en una mirada

contundente hacia Occidente, reconociendo la centralidad de EE. UU., por consiguiente “Occidente fue definido como su aliado político, como un modelo para el desarrollo económico y político de Rusia y, finalmente, como una fuente potencial de la ayuda financiera que tan desesperadamente necesitaba para llevar a cabo sus reformas económicas” (Makarychev, 2010: 494).

Con Andrey Kozyrev como ministro de Relaciones Exteriores (1991-1996), durante el periodo presidencial de Boris Yeltsin (1991-1999), se presentaba una visión prooccidental, en la cual se veía a Occidente como un aliado político, un modelo para el desarrollo económico y político de Rusia, pues era “una fuente potencial de la ayuda financiera que necesitaba Rusia” (Makarychev, 2010: 494). Por esto se mostraba una política exterior rusa que reconocía la centralidad de Estados Unidos como la única potencia global.

Pero con la llegada de Evgueni Primakov como primer ministro, a finales del periodo presidencial en 1996 de Boris Yeltsin, se creaba “la nueva visión del mundo de Moscú, la cual se acercó mucho al concepto de un ‘equilibrio de poderes’ que daba por supuesta la capacidad de la Federación Rusa para consolidar el área post-soviética y plantar cara a la hegemonía global de Estados Unidos” (Makarychev, 2010: 495). A esta visión y este posicionamiento de la Federación Rusa se le da continuidad con la llegada de Vladimir Putin al poder en el 2000, pues él buscó reubicar a Rusia como gran potencia, ya que se establece una perspectiva internacional que pretendía llevar a Rusia desde el aislamiento en el sistema internacional hasta que sea el centro de este, teniendo claro que es importante “acercarse a los países de Occidente y hacer parte de ellos, pero a su manera” (Sakwa, 2008: 245), creando unas reformas en la esfera política, económica y militar orientadas a fortalecer las capacidades estatales.

Durante la era Putin, la política exterior tiene unos objetivos principales los cuales están enfocados en un fortalecimiento interno que permitiera mantener la seguridad y soberanía del país, para poder influir en los diferentes procesos globales teniendo en cuenta el derecho internacional. Igualmente buscan “crear

condiciones para que Rusia mantenga su desarrollo; mantener buenas relaciones vecinales; defender los intereses de los ciudadanos rusos y los ‘compatriotas en el extranjero’, y contribuir a la percepción positiva del país en el exterior” (Sánchez, 2010: 165). Así mismo, durante su primer periodo de mando, Putin es consciente de las herramientas limitadas de acción que tiene en el ámbito internacional para lograr un sistema internacional multipolar.

Después del primer mandato de Vladimir Putin (2000-2008), llega al poder Dimitri Medvédev, el cual posiciona como primer ministro a Vladimir Putin, por lo que se ve una influencia directa en el desarrollo de la política exterior y se establecen objetivos muy parecidos a los que se determinaron en la política exterior de su sucesor. Así pues, se define como objetivo principal a

La Federación Rusa en la comunidad internacional en pie de igualdad respecto a la UE y a la OTAN, pero sin perder el enfoque pragmático a la política internacional basado en el acatamiento a los intereses nacionales de la Federación Rusa (Makarychev, 2010: 498).

Pero no se establece una política exterior totalmente igual, pues se dan ciertos cambios que van más en cuestión con la personalidad que Dimitri Medvédev tiene. Sus discursos son más blandos y menos enfocados a fortalecer la posición y visión de Rusia frente a los procesos globales que se dan constantemente. Así lo manifiesta Valerie A. Pacer en su texto *Russia Foreign Policy under Dmitry Medvédev*, pues establece que Medvédev era un presidente suave y visto como el supervisor de su sucesor, mientras que Putin era percibido como un hombre fuerte y con mano dura para actuar. Durante los cuatro años de gobierno (2008-2012) se dieron varias situaciones en el aspecto internacional que permitieron ver una actitud blanda de Dimitri respecto al comportamiento de otros Estados.

Continuando así, desde el 2012 regresa al poder Vladimir Putin, el cual sigue con su visión de reafirmar a Rusia como una potencia, en la que la unidad nacional es un factor crucial, manteniendo un discurso firme y tajante frente al apoyo a sus aliados, lo que implicaría una reacción con fuerza a cualquier intento de acción hostil por parte de Estados Unidos. En relación con lo anterior, se puede establecer que durante estos periodos de mandato no se ve un cambio fuerte como el que se da en el sistema internacional después de la Guerra Fría, pero se dan modificaciones que se convierten en factores relevantes para el desarrollo y la implementación de la política exterior de un país.

Para comprender mejor estos cambios que se ven en la política exterior en Rusia, este trabajo se enfoca en analizar los factores de transformación que influyen en la política exterior rusa en dos momentos históricos diferentes, teniendo en cuenta la Resolución 1973 a partir de la Responsabilidad de Proteger (R2P), en el caso de Libia como una intervención humanitaria, y la posibilidad de implementación de la R2P en Siria, donde el Estado no tiene la capacidad de proteger a su población civil¹. Para realizar el análisis se plantea un caso de estudio diacrónico, ya que se estudiará el Estado ruso, en dos momentos distintos que permiten ver un cambio en la implementación de la política exterior. Estos dos casos son: la guerra civil libia entre 2011 y 2013, y la guerra civil siria en 2013. Estos periodos es importante delimitarlos, pues el estudio se enfoca al cambio que se da en la política exterior rusa en el momento que se abre la posibilidad de aplicar la Responsabilidad de Proteger². En este sentido tendría validez preguntarse ¿por qué en el caso de Libia, Rusia decidió no vetar la Resolución 1973, mientras que dos años después advirtió que no aprobaría una intervención siria?

¹ Global Center for the Responsibility to Protect: http://www.globalr2p.org/about_r2p

² Aceptada en la Asamblea General de Naciones Unidas en 2005: http://www.un.org/spanish/summit2005/fact_sheet.html

Teniendo en cuenta lo previamente descrito, en este trabajo se sostiene como hipótesis central que la política exterior es propensa a cambios a partir de tres aspectos fundamentales: el individual, el cual hace referencia a la influencia que tienen las características del presidente para imponer sus puntos de vista; el sistémico, que hace alusión a cambios en la distribución del poder, pero que implican una adaptación; y por último el aspecto utilitarista, el cual hace mención a los intereses actuales e históricos que el país o el líder de Estado pueda tener, al igual que los intercambios que se hacen con otros países.

Para el desarrollo del presente estudio se planea como objetivo general la identificación de los factores que influyen el cambio en la política exterior rusa, y como objetivos específicos: 1. Establecer y desarrollar los antecedentes y un marco teórico de la tesis, el cual nos permita la explicación de la teoría del cambio en la política exterior, por medio de la teoría realista, específicamente la del realismo neoclásico, según autores como David Skidmore y Randall Schweller, entre otros; 2. Analizar dos casos de estudio en los cuales la política exterior rusa tiene una postura diferente frente a la aplicación de la R2P de la Organización de las Naciones Unidas (ONU); 3. Demostrar la hipótesis previamente establecida y responder pregunta de investigación, en la cual se analizará cada uno de los factores del cambio teniendo presente las dinámicas de la política exterior del Estado ruso; y 4. Presentar a manera de conclusión los factores de influencia que llevan a Rusia a tener una política exterior cambiante.

Por último, la importancia de esta investigación radica en la explicación que se da sobre la influencia de ciertos factores que generan cambio en la política exterior de los Estados. Algunos de estos factores son los intereses, las características del presidente y los contextos tanto internos como externos.

Así mismo esto permitió identificar que este trabajo es relevante para las Relaciones Internacionales porque no solamente se hace un estudio de la política exterior de un Estado que desempeña un rol importante en el sistema internacional, sino también permite entender cómo se dan cambios, ya sean

drásticos o leves en el sistema internacional, a nivel interno de un Estado y en su política exterior según los factores previamente nombrados. Para lograr lo anterior se consideran teorías que desarrollan una explicación y justificación de los comportamientos del Estado, permitiendo entender cómo el sistema internacional se va acomodando y moldeando a esos comportamientos de grandes potencias.

El diseño de la presente investigación es un estudio de caso en dos momentos distintos: Libia entre 2011 y 2013 y Siria en 2013, cuando un mismo Estado se comporta de forma diferente, con una comprobación teórica del realismo de Hans Morgethau y como un instrumento explicativo de la teoría del cambio en la política exterior.

Este trabajo de grado ofrece una explicación a esos aspectos influyentes en el cambio, en tres capítulos. El primero es el marco teórico en el cual se evidencian las teorías realistas, el realismo neoclásico y las teorías del cambio, que permiten entender la variación en la política exterior de los Estados. En el segundo capítulo se realiza el análisis, en el que se plantean los aspectos que generan cambio en la política exterior rusa teniendo en cuenta la R2P aceptada por la Asamblea de Naciones Unidas, en 2005, y su aplicabilidad en el caso de la guerra civil libia y la guerra civil siria. Y en el tercer capítulo se establece el por qué, en cuanto a Libia, Rusia no se opuso a la activación de la R2P, mientras que en el caso sirio, advirtió que se opondría a todo tipo de intervención militar.

METODOLOGÍA

La metodología del presente trabajo es cualitativa basada en un análisis histórico comparativo de la política exterior rusa a la luz de las teorías sobre el cambio, el realismo y el realismo neoclásico, teniendo en cuenta el comportamiento que tiene el Estado ruso en dos momentos diferentes: la guerra civil libia (2011-2013) y la guerra civil siria (2013). Dicho análisis histórico comparativo, según lo planteado por Mahoney y Rueschemeyer (2003), es un tipo de investigación que busca explicaciones de resultados dentro de unos contextos históricos determinados. Este análisis se define por tres características específicas: la primera hace referencia a las relaciones de causalidad que generan resultados de interés, la segunda son las secuencias históricas y los procesos que se desarrollan a través del tiempo y, por último, la tercera característica hace alusión a las comparaciones sistemáticas y contextualizadas de los casos que se estudian y se comparan.

Paralelamente, se opta por la “selección de casos” para comprender la manera en la que la política exterior rusa tiene un cambio teniendo presente la Resolución 1973 de la ONU a partir de la R2P implementada en el caso libio y la intención de implementación de la R2P en el hecho sirio. Así, Libia y Siria serán analizados para reflejar la forma en que las variaciones de la política exterior de un Estado influyen en las decisiones que se toman respecto a las situaciones de tales países. El objetivo de la selección de estos casos de estudio permitirá establecer la razón por la cual en Libia, Rusia decide abstenerse al veto en el momento de aplicar la R2P, mientras que en cuanto a Siria ha mantenido una posición contundente de negación a una posible intervención.

Según lo previamente dicho, esta investigación hace un análisis de la relación causal de una secuencia histórica que permite generar comparaciones sistémicas y contextualizadas de los casos que se están estudiando. Por lo tanto, el análisis de esta indagación se centró en la relación causal entre la política exterior rusa implementada por Dimitri Medvédev y luego por Vladimir Putin, en dos instantes diferentes, lo que permite compararlos y entender las variaciones

que se dan en la toma de decisiones a partir del cambio en la política exterior. Pero para lograr este entendimiento, es necesario tener en cuenta el análisis de los aspectos que influyen en el cambio de la política exterior de un Estado.

Por último, el trabajo investigativo, el análisis y la recolección de la información serán útiles para la construcción del estudio de los sucesos previamente planteados. Los casos de Libia y de Siria serán comparados con la finalidad de encontrar los puntos diferenciadores en la implementación de la política exterior rusa considerando la R2P, y así obtener elementos de juicio que soporten la argumentación de esta investigación.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

En esta sección se propone la revisión de unos antecedentes, los cuales son trabajos afines a la investigación planteada para entender diferentes perspectivas que se han generado por parte de académicos y teóricos frente a temas y factores relacionados con la problemática establecida. Acto seguido a esta revisión, se establece el conocimiento de un marco teórico que permite una interpretación y explicación del tema central de la investigación. Es así como el sustento teórico de este análisis responde a las teorías del realismo y la corriente del realismo neoclásico, las cuales darán continuidad a la explicación de la teoría del cambio, específicamente en la política exterior de un país. Al final se plantean los elementos principales comprendidos en la Teoría del Cambio para presentarle al lector, de manera más clara, los componentes de interés para el análisis final del trabajo.

1.1 Antecedentes

Es importante hacer una revisión de trabajos afines al tema de la implementación de la política exterior rusa en el caso de la guerra civil libia y la guerra civil siria, teniendo en cuenta la Responsabilidad de Proteger (R2P), aceptada por la Asamblea de Naciones Unidas en 2005. La R2P, según el ex secretario general de la ONU, Kofi Annan, es

La responsabilidad colectiva internacional, ejercida por el Consejo de Seguridad por la que se autoriza la intervención militar como último recurso en caso de genocidio y otras matanzas en gran escala, limpieza étnica y graves violaciones del derecho humanitario, que los gobiernos soberanos hubiesen demostrado no poder o no querer evitar (Naciones Unidas, 2013: 1).

Dándole continuidad a este apartado, se expondrán los trabajos relevantes relacionados con la pregunta de investigación del análisis en cuestión. Para esta

revisión se establecen textos internacionales con una delimitación de 10 años previos a la investigación en desarrollo.

A través de la historia de la protección de la población por parte de los Estados, Rusia se ha comportado de maneras distintas generando diferentes resultados en su implementación. Una evidencia clara de esto fueron sus posiciones en la guerra civil libia frente a la Resolución 1973³ implementada por países de Occidente, pues Rusia en dicha guerra civil decidió abstenerse a vetar la implementación de tal Resolución, a pesar de que tuviese claro que sería adoptada en el caso que diera una aceptación de la mayoría de los Estados miembros⁴. Esa decisión del presidente ruso generó críticas no solo desde actores internacionales, sino a nivel interno por parte del primer ministro, pero esto no detuvo el accionar de países de Occidente. Otro comportamiento diferenciador del Estado ruso es la puesta en marcha de la R2P⁵ en cuanto a la guerra civil en Siria, pues en este caso asume un rol predominante en el cual decide vetar cualquier tipo de intervención en territorio sirio y más si se plantea para lograr un cambio de régimen.

Continuando con la revisión de documentos relevantes, vale la pena rescatar algunos trabajos investigativos afines con el tema de investigación. Algunos de estos serán nombrados a continuación.

En primer lugar, Morris (2013) en su texto *Libya and Syria: R2P and the spectre of the swinging pendulum*, rescata lo que fue la intervención en Libia y las repercusiones que esta ha tenido sobre la posibilidad de la continuidad e implementación en Siria de la R2P. Así mismo establece que el futuro de la R2P

³ Ver Anexo 1.

⁴ La votación respecto a la aprobación de la Resolución 1973, realizada el 17 de marzo del 2011, recibió el respaldo de diez países miembros, los cuales son: Bosnia y Herzegovina, Colombia, Estados Unidos, Francia, Gabón, Líbano, Nigeria, Portugal, Reino Unido y Sudáfrica; mientras que no se dieron votos en contra, pero sí abstenciones por parte de seis miembros: Brasil, India, Argentina, Alemania, China y Rusia (El Mundo, 2011).

⁵ Ver Anexo 2.

está lleno de dificultades por los peligros que esta puede ocasionar no solo para la soberanía de un Estado, sino para los mismos ciudadanos que se pretenden proteger. Es importante este artículo porque da una mirada de cómo, a partir de las decisiones tomadas en la guerra civil libia respecto a la aplicabilidad de la R2P, países como Rusia hoy generan una crítica y una oposición fundamentada y directa de su aplicabilidad en la guerra civil siria.

En segundo lugar, Gallagher (2015) en su texto *The promise of pillar II: analysing international assistance under the Responsibility to Protect*, rescata la relevancia que tiene el pilar II en la Responsabilidad de Proteger, que se ha dejado de lado por darles prioridad a los otros pilares. Igualmente se menciona en el documento un punto relevante y es la posibilidad de muerte de la R2P, pues a raíz de las acciones cometidas por Occidente en la intervención en Libia se ha producido un rechazo de su aplicabilidad en Siria; por lo tanto, su no uso en Siria podría verse como el entierro de la Responsabilidad de Proteger. Se puede establecer que este texto es relevante para la investigación, pues muestra una postura en la cual se intenta rescatar la R2P teniendo en cuenta lo que realmente es el pilar II y las diferentes asistencias que se pueden dar con la variedad de actores existentes en el sistema internacional. Igualmente, los desafíos planteados con la aplicabilidad de la R2P permiten entender algunas de las razones por las que Rusia se niega a posibilitar la implementación e intervención de otros Estados.

En tercer lugar, Makarychev (2010) en su artículo *La política exterior de la Federación Rusa* expone los objetivos planteados en la política exterior desde la Unión Soviética (1945-1985) hasta la política exterior propuesta durante el periodo presidencial de Dimitri Medvédev (2008-2009). Este texto es relevante ya que permite ver los cambios que se han venido dando en la política exterior de la Federación Rusa, los cuales facilitan la creación de una hipótesis teniendo en cuenta los dos casos de estudio planteados al inicio de esta investigación. Igualmente ayuda a entender que el cambio que se da entre los mandatos de Vladimir Putin y Dimitri Medvédev no representan un cambio gigantesco en los

objetivos de la política exterior, pero son cambios que influyen el accionar durante dichos momentos históricos importantes: Libia 2011-2013 y Siria 2013.

Al considerar estos trabajos investigativos relevantes, se puede comprender que la política exterior rusa se ha distinguido por demostrar una posición variante influenciada no solo por el presidente de turno, sino también por factores como los intereses que se tienen respecto a ciertos Estados, territorios, puntos estratégicos o recursos naturales, y que esto genera una influencia directa en la posición y el apoyo que se le da o se le deja de dar a la aplicabilidad de la R2P en casos como Siria.

1.2 Marco teórico

La propuesta teórica que se plantea para entender la aplicabilidad y variabilidad de la política exterior rusa, según la Responsabilidad de Proteger en los dos momentos históricos establecidos, tiene en cuenta los aportes explicativos del paradigma realista, específicamente el realismo neoclásico y la Teoría del Cambio.

Así pues, el realismo de Hans Morgenthau se enfoca en analizar el fenómeno del poder en la política internacional haciendo una explicación de los patrones de comportamiento que tienen que ver con los intereses de los Estados. Morgenthau en su libro *Politics Among Nations* establece que el principal factor que inserta a la política exterior dentro de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder, es decir que dependiendo del tipo de interés se determina la acción política que permite entender el dinamismo de los intereses que un país tuvo en la historia, entendiendo “el contexto político y cultural dentro del cual se formula la política exterior” (Morgenthau, Thompson y Clinton, 1993: 16).

Por lo tanto, el interés que un Estado tenga sobre cierto Estado, territorio o recurso natural, entre otras variables, tiene en cuenta sus capacidades militares, económicas y políticas que le permiten mantenerse en una esfera autónoma de acción; dicho de otro modo, actuar en un sistema anárquico definirá y permitirá

entender el empoderamiento que se da en la teoría realista, la maximización de beneficios y la minimización de riesgos que se hace en la toma de decisiones y la creación de la política exterior de un país.

Conforme lo anterior, se describe a los Estados como soberanos, entendidos como los actores racionales principales que componen el sistema internacional, en vez de serlo las instituciones internacionales, organizaciones no gubernamentales o corporaciones multinacionales, y que estos mismos tienen la independencia y libertad sobre su propio territorio para crear sus leyes, controlar sus recursos y dirigir las relaciones con los otros Estados. Igualmente se estipula que el sistema internacional es un sistema anárquico, en el cual no hay un ente regulador del accionar de los actores racionales ni de sus decisiones.

Para continuar con esta teoría, se hace un enfoque en la corriente del realismo neoclásico, el cual se centra en la “distribución de capacidades en el sistema internacional y en la centralidad del Estado en el análisis de la política exterior en el sistema internacional, el cual involucra factores de la política nacional” (Mijares, 2015: 588), convirtiéndose en un factor crucial para el desarrollo de la política exterior, pues como lo plantea Schweller (2004), el desarrollo y la creación de políticas están ligados directamente a las preferencias y posiciones que tienen los actores políticos y sociales relevantes para el Gobierno. Esto quiere decir que la intervención de la política nacional en la política exterior se ve sobre todo en “lo referido a las capacidades que tienen los grupos de poder para incluir sus preferencias en la agenda diplomática y, muy especialmente, el poder del Estado para extraer y movilizar recursos nacionales en procura del proyecto político dominante” (Mijares, 2015: 595). Igualmente, Schweller establece en su teoría realista neoclásica, “a more elaborate causal chain of how policy adjustments to changes in relative power occurs” (Schweller, 2004: 169), esto quiere decir que su teoría se centra en mostrar una cadena causal de cómo ocurren los ajustes de políticas conforme a los cambios que se producen en el poder; así pues establece

que variables como las élites, la vulnerabilidad de un Gobierno y la cohesión social conllevan que se dé la continuidad de cambio en la política exterior.

Siguiendo con el desarrollo de lo planteado por la teoría realista neoclásica de Randall Schweller, se presenta la Teoría del Cambio de David Skidmore, el cual explica “los países que están más propensos al cambio o reestructuración de su política exterior, como respuesta al cambio internacional” (Skidmore, 1994: 43). Skidmore enfoca su análisis en el decaimiento de los Estados hegemones dentro del sistema internacional respecto a la adaptación del cambio internacional, teniendo en cuenta “las restricciones internas que influyen en la política exterior” (Skidmore, 1994: 44).

Como punto de partida, se debe entender que no se puede analizar el cambio de políticas de forma igualitaria para todos los Estados, pues “los Estados difieren del cambio dependiendo de su combinación de poder internacional y su fuerza estatal” (Skidmore, 1994: 44); por lo tanto, hay que entender que se pueden clasificar los Estados en dos grupos: los que se resisten o los que están en capacidad de ajustarse al cambio internacional y sus implicaciones. Por un lado, los Estados que se resisten son aquellos que se niegan a una posibilidad de cambio en sus políticas para ajustarse a las transformaciones que se dan del sistema internacional; por otro lado, los Estados que se ajustan al cambio son los que tienen la capacidad de diseñar cambios en sus políticas, “para hacer el comportamiento de cada uno de estos más adecuado y consistente respecto a las nuevas oportunidades y restricciones que se dan en las interacciones y posicionamientos dentro del sistema internacional” (Skidmore, 1994: 44).

A partir de esto, y entendiendo igualmente lo que plantea la teoría realista, se puede determinar que los Estados ajustan sus políticas en respuesta a los cambios que perciben de la configuración de poderes y de intereses en el sistema internacional. Pero como se dijo previamente, la política exterior es rígida y es muy lenta al cambio por la dependencia que tiene con las instituciones y estructuras nacionales en las cuales está inmersa. Por esto, Skidmore (1994) plantea que los

Estados que poseen una fuerza y autonomía considerables respecto a los actores sociales en el país, están más cerca de estar en una posición flexible y de ajuste de la política, ya que tendrán la capacidad de actuar relativamente libres de las restricciones y limitantes internas (nacionales) cuando sea necesario hacer ajustes en la política exterior como respuesta al cambio que se da en el sistema internacional.

Esta teoría de David Skidmore se complementará con la Teoría del Cambio de Kalevi Holsti y de Charles Hermann. Por un lado, Holsti plantea que la anarquía crea un ambiente que predispone a los Estados y a sus gobernantes a comportarse de ciertas maneras independientemente de los atributos nacionales y los deseos de los formuladores de políticas, “por lo que predispone de forma directa la aplicabilidad y el desarrollo de la política exterior, llevando a que el cambio en las relaciones internacionales se limita a parámetros estrechos, como las alteraciones en el reparto del gran poder” (Holsti, 1998: 2).

Igualmente establece que dentro de su teoría hay un enfoque de cambio que comienza en el nivel estatal o individual. Es una teoría del aprendizaje, “la cual se enfoca en las formas en que los responsables de la política exterior redefinen los intereses del Estado como resultado del aprendizaje a través de la participación en organizaciones internacionales” (Holsti, 1998: 10).

Holsti establece que estos cambios, como se dice previamente, se dan a nivel de unidad, ya sea por influencia de un creador de políticas o directamente de los intereses de un Estado. Este factor no genera un gran cambio a nivel sistémico, es decir que no afecta en gran magnitud el desarrollo del sistema internacional y de sus actores, pero hace cambios representativos que se pueden evidenciar en la creación de política exterior. Esto se puede evidenciar en la política exterior rusa y su implementación durante los periodos presidenciales de Vladimir Putin y Dimitri Medvédev, quienes manejan una política exterior relativamente similar, con mismos objetivos, pero hay diferencia entre ellos, lo cual hace que la ejecución y

el posicionamiento de la política exterior rusa sea mucho más contundente con Putin que con Medvédev.

Así mismo, Holsti (1983) establece que los Estados cambian su política exterior de forma inesperada y drástica teniendo en cuenta cambios internos como los que se producen en el ámbito internacional. También determina que hay factores que influyen de manera directa en el cambio de la política exterior y se comportan como variables independientes. Estos son “los factores externos, internos, históricos y culturales del país” (Holsti, 1983: 810). Adicionalmente, como variables intervinientes en dicho proceso resalta las percepciones de los responsables de las políticas, el proceso de formulación de políticas, los factores de personalidad y las actitudes de la élite hacia los actores externos. Cabe resaltar que se pueden estipular otros tipos de cambio de acuerdo con la amplitud del cambio que plantea Herman.

Por otro lado, Charles Hermann plantea que los cambios en la política exterior son una cualidad omnipresente. Dichos cambios en la política exterior de un Estado se pueden estudiar con respecto a cuatro agentes de cambio que son los siguientes: (1) dirigido por el líder; (2) defensa burocrática; (3) reestructuración interna; y (4) *shock* externo (Hermann, 1990: 3). Para Hermann la política exterior es un programa diseñado para abordar problemas o perseguir objetivos que implican acción hacia los actores externos. Dicho programa “delimita las condiciones y los instrumentos del arte de gobernar” (Hermann, 1990: 5).

Teniendo en cuenta la temática tratada en esta investigación es relevante mencionar dos de los tipos de cambio que plantea Hermann a partir de la definición previamente dada de política exterior. Él establece un cambio de programa, el cual hace referencia a los cambios en métodos o medios por los cuales se abordan los objetivos y los problemas, pero dichos cambios son puramente cualitativos, esto quiere decir que lo que se hace y como se hace cambia, mas el propósito para lo que se realiza no cambia. Igualmente, el cambio de orientación internacional es la forma más drástica de cambio en la política

exterior, pues “implica el redireccionamiento de toda la orientación del actor hacia los asuntos del sistema internacional” (Hermann, 1990: 5). Dicha reorientación implica realizar cambios en el relacionamiento y el desarrollo, entre otros, con otras naciones.

Pero estos tipos de cambio van de la mano con la conceptualización de toma de decisiones para la creación, formación y el desarrollo de una política, por lo tanto es importante entender que dicho proceso no es lineal, es un proceso de ciclos y pausas que se ven influenciados por las facetas que se describieron previamente, como lo son el factor individual, el cual hace referencia al líder en mando y sus características; la influencia sistémica y la capacidad de adaptación que tiene cada Estado dependiendo de sus características internas; y por último los intereses que se tengan al considerar el contexto actual e histórico.

Estas teorías aplicadas en la presente investigación tienen un peso relevante en ella, pues se utilizaron para entender cómo a partir de la explicación genérica del realismo y su visión respecto a los Estados como actores racionales, en el sistema internacional anárquico, han mantenido un juego de poder, en el cual los líderes o gobernantes de los Estados generan influencia directa en la toma de decisiones, desarrollo y creación de políticas, especialmente de la política exterior, como lo plantea el realismo neoclásico.

Es a partir de esto que se puede entender la Teoría del Cambio en la política exterior y saber qué factores lo influyen, para así darle continuidad y soporte a la investigación y temática desarrollada en este trabajo, el cual establece que la política exterior rusa se ha visto influenciada por diferentes factores, los cuales permiten que esta tenga una posición y visión de la implementación de la R2P a través de la Resolución 1973 en el caso libio, y otra posición totalmente diferente en cuanto a Siria.

Este trabajo hace un aporte analítico sobre cómo, teniendo dos momentos similares: la guerra civil en Libia y la guerra civil en Siria, la implementación de la

política exterior rusa es diferente en cada caso y por lo tanto genera resultados diferentes que permiten entender que se da un cambio no solo a nivel interno sino externo también. Por un lado, el aporte es teórico, pues se explicará cada uno de los momentos planteados anteriormente teniendo en cuenta las teorías, que hacen una explicación del comportamiento de los Estados en el sistema internacional. Por otro lado, se hace un aporte analítico, ya que se compararán los rasgos de las políticas exteriores en cada uno de los casos de estudio y se podrá ver qué rasgos de dicha política exterior rusa han influenciado y permitido producir resultados diferentes en la aplicabilidad de la R2P en los momentos estudiados.

CAPÍTULO II: LIBIA Y SIRIA, GUERRAS CIVILES

CON INFLUENCIA RUSA DISTINTA

El objetivo del presente apartado se centra en desarrollar una descripción de los factores esenciales en los dos casos de estudio de este trabajo. Para lograrlo se establecerá el contexto del cual surgen ambas guerras civiles. En primera instancia, se analizará la guerra civil libia 2011-2013, en la cual se explicarán los momentos más relevantes de dicha intervención para el desarrollo y la implementación de la política exterior. Igualmente se tendrá en cuenta la posición del Estado ruso en tal conflicto para entender las dinámicas sistémicas que se dan durante este momento histórico.

En segunda instancia, se trabajará la guerra civil siria en 2013 específicamente, pues es el año cuando se dan intenciones de intervención, al igual que amenazas de uso de veto en caso de que se realizaran estas. Luego en este capítulo se considerarán no solo los sucesos más importantes y las posiciones determinantes de Rusia, sino que se permitirá evidenciar las razones de la no repetición de la implementación de la R2P.

Con estas descripciones y contextualizaciones se da paso al tercer apartado en el cual se evidenciarán las razones por las que en Libia se abstiene Rusia de vetar la intervención militar realizada por la OTAN, mientras que en Siria desde un inicio establece amenazas de utilizar el veto en caso de que se plantee una posible intervención.

2.1 Libia: un abstencionismo ruso interesado

Dimitri Medvédev durante su periodo presidencial en la Federación Rusa entre 2008 y 2012 tomó diferentes posiciones frente a situaciones internacionales y nacionales que permiten hacer un análisis de la toma de decisiones en el caso de estudio de la guerra civil libia. Medvédev se caracterizó no solo por impulsar estrategias modernizadoras en los aspectos sociales y económicos, sino también

por darle continuidad a la política de seguridad nacional de su sucesor Vladimir Putin, con algunos ajustes, los cuales se enfocaban en

La primacía de la ley internacional, el orden mundial debe ser multipolar y no dominado por la hegemonía de EE. UU., Rusia no tiene intención de autoaislarse y busca relaciones amistosas incluso con Occidente, Rusia responderá a cualquier agresión contra los compatriotas y Rusia tiene intereses privilegiados en ciertas regiones (Milosevich-Juaristi, 2016:10).

Pero muchas de sus pretensiones se ven opacadas a raíz de la crisis económica que surge en 2008. La crisis financiera inició el 15 de septiembre de 2008 cuando el banco estadounidense Lehman Brothers impactó la economía global en la cual se vio afectada la liquidez rusa. La causa de que Rusia se viera perjudicada por dicha crisis de liquidez mundial se centra en las instituciones financieras rusas, pues ellas atraían activamente préstamos occidentales, los cuales fueron trasladados durante la crisis, generando una pérdida considerable de activos, lo que llevó a la disminución de los valores de los títulos que eran claves para la obtención de los créditos. En otras palabras, la dependencia de los créditos occidentales por parte de empresas rusas, la dificultad de obtención de nuevos préstamos y la disminución del precio del petróleo fueron las razones principales de la crisis.

Como consecuencia se produjo una contracción en la actividad económica que afectó directamente el sector con mayor peso en las finanzas rusas, los hidrocarburos, los cuales representan un 60 % de las exportaciones⁶ de Rusia. Así mismo se habló de una ralentización del crecimiento medio real de PIB, pues “pasó de un 7,4 % a un 5,6 %” (Sánchez, 2011: 49). Esto llevó a que la política económica de Medvédev se centrará en la recuperación de la economía rusa y, por consiguiente, permitió que se desarrollaran estrategias de política exterior

⁶ Ver: Galkin, Roman. *La crisis financiera de 2008 en Rusia*, recuperado de Rusopedia: http://rusopedia.rt.com/economia/issue_101.html

enfocadas a una mayor aproximación a Occidente con el fin de generar y mantener el apoyo económico que dichos países tenían sobre la Federación Rusa.⁷

Igual que la crisis económica, la Guerra de Georgia ocasiona efectos negativos en la economía rusa. Es un conflicto étnico-político que produce tensiones militares y los enfrentamientos entre Georgia y los separatistas de Osetia del Sur, el cual estalló en agosto de 2008 en la guerra ruso-georgiana, pues Rusia apoyaba indirectamente a las fuerzas separatistas de Osetia del Sur, las cuales “aspiraban a unirse con Osetia del Norte, que es parte integrante de Rusia” (Martyushev, 2008: 2). Así pues, con los constantes enfrentamientos entre los georgianos y las fuerzas separatistas de Osetia del Sur, en los cuales se ven abatidos varios militares rusos, Rusia envió tropas a la frontera de Georgia, a Osetia del Sur, estableciendo su protección a la población civil de Osetia del Sur y a las dos fuerzas de paz, las cuales estaban encargadas de mantener un alto al fuego, mas no de resolver el conflicto.

Con la intervención de Rusia en el conflicto, se apoderaron de Tsijinvali⁸, haciendo retroceder a las tropas georgianas y debilitando su infraestructura militar mediante ataques aéreos, lo cual llevó a que Georgia perdiera dicha guerra.

Pero como se dijo previamente, este enfrentamiento trajo varias repercusiones para el Estado ruso: por un lado, dejó posicionado al país en una situación complicada respecto al contexto internacional pues

Los lazos tradicionales y multifacéticos entre Rusia y la mayor parte de los países de Europa permitían a la UE ocupar una posición bastante ponderada en sus relaciones con las partes beligerantes y reconocer la culpa de Tbilisi⁹ por desencadenar la guerra. La postura de la UE contrasta claramente con la de EE. UU. y de algunos

⁷ Ver Anexo 4.

⁸ Capital de la República de Osetia del Sur.

⁹ Capital de Georgia.

dirigentes que siguen hablando de agresión rusa y que consideran a su cliente y socio de Tbilisi como parte inocente en el conflicto (Martyushev, 2008: 5).

Por otro lado, tuvo también repercusiones a nivel económico, pues los efectos que esta produce en la economía se desenvuelven con una ralentización de la liquidez rusa, ya que “el rublo, la moneda nacional rusa, en dificultades, mientras la Bolsa de Moscú registra las mayores caídas” (Muñeco, 2008). Esto influye directamente en la capitalización de todas las compañías rusas, pues la situación en el Cáucaso ha introducido incertidumbre en los mercados, lo que influencia directamente en la cotización de las acciones de las empresas rusas. Por consiguiente, se está disminuyendo la inversión extranjera, y con la Guerra de Georgia se han “fugado capitales por un valor equivalente a unos 20.000 millones de euros” (Muñeco, 2008).

Durante el periodo presidencial de Dimitri Medvédev, se desató la guerra civil libia en 2011, la cual tuvo su contexto en la Primavera Árabe¹⁰ y se caracterizó por el levantamiento de las fuerzas opositoras al régimen de Muamar el Gadafi. Como líder de Estado, Gadafi tomó acciones rápidas y contundentes contra los opositores y la población civil para intentar controlar la situación, pero dichas represalias y acciones solo llevaron a que “a finales de febrero, el 85 % de la superficie útil del país estaba dominado con más o menos intensidad por los rebeldes” (Echavarría, 2011: 186), los cuales mostraron las fisuras que existían en el régimen de Gadafi para iniciar una guerra civil, pero no eran totalmente fuertes para provocar una caída de dicho régimen.

Al surgir dicho conflicto con esas características, los países miembros de la ONU plantearon la posibilidad de implementar la Resolución 1973, la cual autoriza

¹⁰ “Fue un conjunto de levantamientos y revoluciones que tuvieron lugar en un marco temporal que abarca desde diciembre de 2010 hasta junio de 2011 en el seno de los países del Oriente Medio y el Norte de África. En esta mirada única al fenómeno es fácil llegar a comprender la Primavera Árabe en sí como un acontecimiento transformador” (Revilla y Hovanyi, 2013: 4).

“el establecimiento de una zona de exclusión área y la toma de todas las medidas necesarias para proteger a los civiles y las áreas pobladas por civiles que estén bajo amenaza de ataque” (Morris, 2013: 1.271); en otras palabras, una intervención militar en un Estado soberano en contra de la voluntad del Gobierno de dicho Estado. La Resolución 1973 surge a partir de la Responsabilidad de Proteger, la cual es un principio de la forma de intervención que estipula el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas cuando un Estado no es capaz de brindarle protección a su población civil y esta se convierte en un actor vulnerable de violencia y conflicto. Este principio afirma que la soberanía de los Estados tiene un límite y que “este se cruza cuando los gobiernos atentan contra los derechos fundamentales de sus propios ciudadanos” (Añaños, 2009: 178-180).

Para entender la posición de Rusia frente a la Resolución 1973, se debe tener en cuenta lo sucedido en la Guerra de Irak, en 2003, la cual fue una invasión liderada por Estados Unidos para darle continuidad a su lucha contra el terrorismo expuesta después de los atentados ocurridos en ese país el 11 de septiembre de 2001. Esta invasión tenía como principal objetivo derrocar del poder a Saddam Hussein, pues con las armas que supuestamente tenía de destrucción masiva se convertía en una amenaza para los intereses y la seguridad nacional de EE. UU.

En este conflicto, Rusia en primera instancia acompañado por Francia y Alemania hacen un llamado a que se haga un desarme en Irak por plazos, pero Estados Unidos mantiene la presión para que se autorice una intervención militar. Finalmente, EE. UU. decide hacer la intervención militar sin aprobación legítima de las Naciones Unidas.

Según la política de seguridad y la política exterior de Rusia, establecida desde antes del primer periodo presidencial de Vladimir Putin, se define como asunto importante la protección a los aliados y el reconocimiento de la soberanía de cada uno de ellos, lo cual produce que se aumente el distanciamiento entre Occidente y la Federación Rusa.

En el caso ruso, su posición se dio por los factores previamente mencionados así como por la presión internacional relacionada con las acusaciones que la comunidad internacional hacía contra el Gobierno de Gadafi, “a quien se le culpaba de acciones violentas y represivas contra su población” (Morris, 2013: 1.271).

También aparece otro factor que presiona la decisión de la abstención al veto y es la necesidad de mantener relaciones amistosas y cordiales con los países de Occidente, teniendo en cuenta el apoyo que estos le han brindado a Rusia, a partir de la crisis económica de 2008 previamente explicada.

Con la aprobación de la intervención, calificada como humanitaria, países extranjeros y naciones miembros de la OTAN apoyaron a los rebeldes, los cuales se organizaron en el Consejo Nacional de Transición, con la finalidad de democratizar el régimen. Dicha guerra civil concluyó con la derrota y muerte de Muamar el Gadafi, que dio el control total del país al Consejo Nacional de Transición.

Al concluir dicha intervención, potencias como China, India y Brasil, junto con Rusia, han denunciado a la R2P como una forma de injerencia enmascarada de las potencias occidentales, sobre todo por parte de EE. UU. Esto se puede evidenciar aún más en la discrepancia que se suscitó entre Dimitri Medvédev y el primer ministro Vladimir Putin, pues

Se trata del choque más importante en política exterior expresado hasta ahora en público por estos dos líderes, que desde 2008 se han repartido los papeles como tándem dirigente del Estado ‘Todo esto me recuerda a un llamamiento medieval, a una cruzada’, dijo Putin, refiriéndose a la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU, que sirve de fundamento a la intervención occidental (Bonet, 2011).

Los pronunciamientos del primer ministro ruso Dimitri Medvédev —sucesor del presidente de Rusia Vladimir Putin— durante el conflicto libio y quien fue el decisor de la abstención al veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, representan una posible ruptura del primer periodo de Putin respecto a las intervenciones, pues como se plantea en la Teoría del Cambio —específicamente en el marco conceptual de Hermann (1990)— hay factores que influyen directamente en la aplicabilidad y el establecimiento de la política exterior de un Estado teniendo en cuenta la configuración del sistema internacional. Esta influencia de la configuración del sistema internacional “va unida con elementos como las características del líder, el ajuste interno y el impacto externo (intereses)” (Gámez, 2005: 69).

Por un lado, se puede establecer que las características del líder tienen un rol importante en la toma de decisiones, ya que dependiendo de su criterio y creencia se ejecutan y se desarrolla dicho proceso de toma de decisiones. En el caso de Rusia y entendiendo la relevancia que tienen los grupos sociales —como lo son las grandes compañías Gazprom, Rosneft y la élite rusa, entre otras, y grupos políticos como el Partido Político Rusia Unida (al cual pertenecen Medvédev y Putin)— en la creación de políticas exteriores para el desarrollo del sistema internacional¹¹, se puede entender el cómo y el por qué diferentes politólogos y académicos critican y encasillan los comportamientos y discursos de Dimitri Medvédev.

Por ejemplo Valerie A. Pacer en su texto *Russia Foreign Policy under Dmitry Medvédev* explica que ve a Medvédev como un presidente ‘suave’, con un discurso blando, que desarrolla un rol de supervisor de su sucesor Vladimir Putin, mas no un papel como tal de líder de Gobierno. Mientras que Medvédev es analizado de esa forma, Putin es visto como un actor interactivo, que con el poder personal y el de su grupo reducido de oligarcas genera una dependencia a su capacidad para

¹¹ Considerar la teoría del realismo neoclásico.

Cumplir las expectativas de las élites políticas y militares que perciben a Rusia como un imperio o superpotencia, y de la mayoría de los ciudadanos que, desde 1996, en diferentes encuestas de opinión pública expresan que su mayor interés es la restauración del estatus de Rusia como gran potencia (De la Cámara, 2010: 5).

Esta comparación es constante, pues aunque Putin es reconocido por características contrarias a las de Medvédev, no ha dejado el poder; al contrario, desde un inicio tuvo movimientos estratégicos que le permitieron mantenerse en el poder, ya que al concluir su primer mandato tuvo la intención de quedarse gobernando. Según lo establecido por la ley de la Federación Rusa presentó como su candidato a Medvédev para asegurarle al pueblo una continuidad en la estrategia y forma de gobernar la Federación. Y para garantizar el mantenimiento del rol de potencia en la región logró que Medvédev ganara y asumiera el cargo de primer ministro.

Cabe resaltar que la posición de primer ministro así como las ideologías y los intereses de Medvédev desempeñan un papel crucial en el proceso de toma de decisiones, al igual que en la creación de políticas. Sin embargo, como lo establecen Karbo y Hemann en su texto *Leadership styles of Prime Ministers: How individual differences affect the foreign policymaking process*, “las circunstancias políticas son más importantes que la personalidad” (Karbo y Hermann, 1998: 244). Estas estructuras logran influenciar el liderazgo del primer ministro, lo que para el caso ruso y su contexto benefician el efecto que Putin puede tener en la política, pues al ser visto como un líder que le dio continuidad a sus ideologías, estrategias y políticas establecidas en su primer mandato, y dejar en el poder a un subordinado, le da más poderío y posicionamiento como influenciador directo en la toma de decisiones.

Esto no quiere decir que Medvédev pierda su poder. La permanencia de Putin en el centro del sistema político ruso en el periodo presidencial de Dimitri Medvédev permite entender que “desde 2008, el poder político en Rusia ha

adquirido una estructura bicefálica: por una parte, Medvédev con las grandes competencias que le confiere el régimen presidencialista ruso y, por la otra, Putin con la legitimidad política que ostenta” (Sánchez, 2011: 48).

Pero es en este momento cuando se destacan las comparaciones previamente enunciadas entre los dos mandatarios, para lograr establecer que la no continuidad es un argumento que respaldaría la ruptura de la implementación de la política exterior rusa, pues las personalidades son factores decisivos. Esto nos podría permitir entender que la reacción de Medvédev frente a la decisión de abstención al veto para la implementación de la Resolución 1973 se puede comprender como una actitud de no asumir riesgos a nivel internacional, pues se considera que no es totalmente fuerte a nivel gubernamental, como lo es Putin.

Dicha Resolución se aprobó el 17 de marzo de 2011, lo que posibilitó el uso de cualquier medida necesaria en Libia para lograr la protección de los civiles. A partir de esto, Estados Unidos, Francia y Reino Unido realizaron las primeras acciones militares. Luego la OTAN tomó el liderazgo de la operación para lograr el embargo de armas decretado en las resoluciones de 1970 y 1973. Estas acciones militares dieron como resultado la caída de Muamar el Gadafi el 20 de octubre de 2011. Se estableció que durante dicho conflicto hubo más de 25.000¹² muertos.

Esta cronología de hechos evidencia que la crítica previamente citada por parte de Putin hacia la decisión de Medvédev se hizo después de la intervención. Esto permite entender que la reacción de Putin se da a raíz de las consecuencias que se van desarrollando con la intervención que fue catalogada en su momento como humanitaria. Este es el punto de quiebre en el cual Putin asume una posición diferenciadora, y sus intereses, ideales y objetivos para el Estado ruso y su población se evidencian aún más.

¹² Europapress. (2013). *Libia cifra en 4.700 los muertos entre los revolucionarios de la guerra civil*. Recuperado de <https://www.europapress.es/internacional/noticia-libia-cifra-4700-muertos-revolucionarios-guerra-civil-20130108082210.html>

Otro factor fundamental que genera cambios o rupturas en la implementación de la política exterior es el interno, que tiene una repercusión directa en los intereses externos. Por un lado, y como se estableció previamente, la situación interna rusa se caracterizaba por vivir una crisis financiera, la cual afectó directamente la economía de Rusia. Adicionalmente sucedió la Guerra de Georgia, la cual fue un enfrentamiento entre Rusia y la ex República Soviética de Georgia por el territorio de Osetia del Sur en 2008¹³. En este conflicto Rusia creó un camino lleno de fricciones con los países de Occidente. “Rusia demostró que tenía una estrategia para cuidar sus fronteras muy distinta a los países occidentales, que tomarían partido en conflictos internos de otras naciones donde Moscú tuviera algún interés” (BBC, 2018).

Estos dos momentos claves durante el mandato de Medvédev generaron que los intereses en el exterior se enfocaran a una mirada hacia Occidente y la necesidad de mantener relaciones diplomáticas y cordiales, en las cuales por un lado se mantuvieran las intervenciones económicas y los apoyos económicos ante esta crisis y siguiera la compra de hidrocarburos para poder recuperar la economía rusa de la crisis generada en 2008; y por otro lado, buscaran reducir dichas fricciones y roces provocados con la “intervención militar para el establecimiento de la paz” como lo denomina Medvédev (RT, 2013), con el fin de seguir manteniendo dicho acercamiento necesario para algunos intereses rusos del momento.

Para concluir esta sección, se puede ver cómo los cambios del entorno exterior influyen no solo en la implementación de una política exterior y en el desarrollo del sistema internacional, sino en lo importante que son los actores en la toma de políticas. Así, el cambio que se da en Rusia es leve y directamente en la aplicabilidad de la política exterior, la influencia de la personalidad del líder y del primer ministro en este proceso. Igualmente, el ajuste interno y los intereses externos desarrollan un rol importante en la configuración del cambio tanto de la

¹³ Ver Anexo 3.

política como del sistema. En este apartado se evidenció el cambio que se genera en las interacciones de los principales Estados.

2.2 Siria: un aliado que hay que proteger

En cuanto a Rusia, al finalizar el mandato de Dimitri Medvédev regresó al poder Vladimir Putin, desde 2012 hasta hoy en día. Durante su segundo periodo presidencial se evidencia que su política exterior y su política de seguridad desempeñan un rol fundamental para el desarrollo de su plan político manteniendo la cultura estratégica rusa.

Por un lado, la política de seguridad de la Federación Rusa, con la llegada nuevamente de Putin al poder, le da continuidad a la búsqueda de la seguridad económica de la población. Para lograr este objetivo principal Putin ha marcado una serie de objetivos de “modernización”, los cuales consisten en:

Crear 25 millones de puestos de trabajo altamente productivos de aquí a 2020, incrementar la inversión en al menos un 25 % del PIB antes de finales del 2015, aumentar en ese periodo la productividad de la fuerza de trabajo en un 150 % en relación con 2011, hacer que Rusia escale puestos en el índice del Banco Mundial de ‘país más atractivo para hacer negocios’ desde el 120º en 2011 al 50º en 2015 y el 20º en 2018, y aumentar la esperanza media de vida en Rusia desde los 70 años en la actualidad hasta los 74 en 2018 (Morales, 2012: 20-21).

Dentro de este plan de modernización se ven inmersas las Fuerzas Armadas rusas, las cuales, con la inversión que se les realiza se convertirían en locomotoras de la economía rusa. Igualmente, para garantizar la economía de su población, Putin les apuesta a los hidrocarburos “como la base esencial de la economía rusa y de los ingresos del Estado” (Morales, 2012: 22).

Por eso busca el mantenimiento de la capacidad de producción y de suministro especialmente a países europeos, esto sin excluir la mirada sobre la exportación de petróleo hacia China.

Durante este periodo presidencial, Putin dentro de su política de seguridad establece las principales amenazas para la Federación Rusa, las cuales son: “la proliferación de armas nucleares, los conflictos y crisis regionales, el terrorismo y el tráfico de drogas” (Ruiz, 2012: 4-5).

Por otro lado, la política exterior de Vladimir Putin busca el mejoramiento del bienestar de los ciudadanos rusos y el fortalecimiento de la confianza que estos tienen sobre el Estado, es decir un empoderamiento del nacionalismo ruso. También determina que es importante promover la integración en el espacio postsoviético con la hegemonía de Moscú, como lo fue el caso de la anexión de Crimea, pues esto puede permitir el fortalecimiento y crecimiento de la Federación Rusa como Estado potencia. Esto va ligado directamente con su ideal inicial, con el cual empezó la ‘Era Putin’¹⁴, el cual es “la recuperación del estatus de Rusia como gran potencia, en un marco de las relaciones internacionales” (Morales, 2012: 20). Pues se debe entender, como se planteó al inicio de esta investigación que en el sistema internacional ya no hay una sola potencia hegemónica, sino varias potencias, y se han venido desarrollando potencias regionales que están generando cambios sistémicos en la configuración del nuevo orden mundial.

Con la implementación de esta política exterior, Rusia actuará conforme a sus propios intereses y objetivos, por lo que pretende seguir con su principio fundamental de la protección a sus aliados y a la soberanía de cada uno de ellos. Teniendo en cuenta esto, buscará fortalecer la relación con los BRICS¹⁵, con los cuales ha tenido afinidad en el área política, pero especialmente en la económica.

¹⁴ Época desde cuando Vladimir Putin llega al poder como presidente y se logra mantener con un rol activo en el gobierno de Dimitri Medvédev, para luego poder retomar su posición como presidente. Cuatro periodos presidenciales en los cuales prima el Putinismo.

¹⁵ Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, un grupo de economías emergentes <https://www.nuevatribuna.es/articulo/mundo/-que-son-los-brics/20130510141412091961.html>

Para destacar el tema de la protección a sus aliados y a la soberanía de cada uno de ellos, el presidente Vladimir Putin rescata la importancia de la

No injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos por razones humanitarias, con base en la llamada responsabilidad de proteger... pues socava el principio sagrado de soberanía estatal y, aunque muestra su acuerdo en que los crímenes de lesa humanidad contra los derechos humanos deben ser castigados por un tribunal internacional, se debe impedir el uso del principio de R2P con demasiada facilidad, y con distintos raseros en función de los intereses particulares de algunos Estados (Ruiz, 2012: 6).

Por lo tanto, Rusia no está de acuerdo con las intervenciones que se realicen en territorios de sus aliados, como es en el caso sirio, no solo porque busca reafirmar su poder como potencia y su posición, sino porque es fiel defensor de la soberanía Westfaliana,

Sovereignty has been a source of stability for more than two centuries. It has fostered world order by establishing legal protections against external intervention and by offering a diplomatic foundation for the negotiation of international treaties, the formation of international organizations, and the development of international law. It has also provided a stable framework within which representative government and market economies could emerge in many nations. At the beginning of the twenty-first century, sovereignty remains an essential foundation for peace, democracy, and prosperity (Jackson, 2003: 789).

Así pues, la soberanía como un derecho de una nación-Estado desde un punto de vista realista, pretende evitar que las potencias y autoridades extranjeras o internacionales interfieran en las decisiones y actividades de un gobierno nacional.

Durante este periodo presidencial de Putin, se da la continuidad de una guerra civil en Siria, la cual tuvo su contexto en la Primavera Árabe, y es un conflicto bélico que tuvo inicio en 2011 con unas manifestaciones en contra del régimen de Bashar Al-Assad. En este conflicto el Gobierno perdió el control de buena parte del territorio, como se muestra en el siguiente mapa de 2011¹⁶, y ha empleado la fuerza para intentar recobrar su dominio frente a múltiples adversarios.

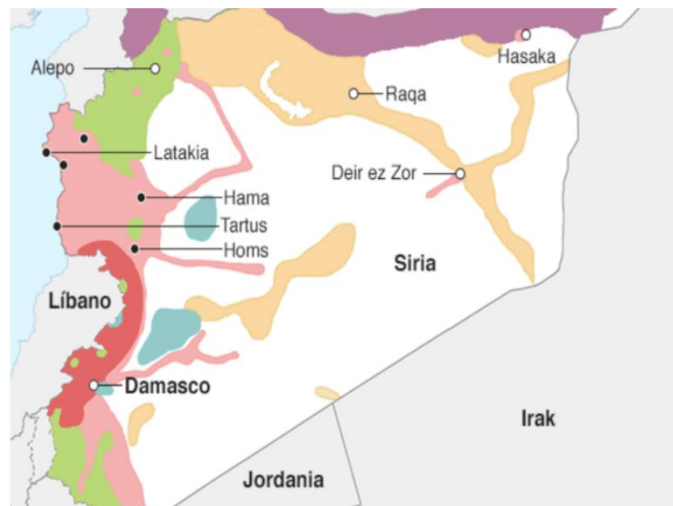


Figura 1. Mapa que muestra quién controla qué territorios en Siria.

La zona roja está controlada por el Hezbóla¹⁷, la verde por los rebeldes, la rosada por el Gobierno, las zonas azules son las disputadas por el Estado Islámico y los Rebeldes, las moradas por rebeldes kurdos, las amarillas por el Estado Islámico y, por último, los puntos con indicadores son las zonas en donde hay presencia rusa. Dicha pérdida de control llevó a que se generaran ciertas represiones y fuertes acusaciones por parte del Gobierno hacia opositores del régimen.

¹⁶ Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151001_internacional_mapa_siria_control_gobierno_estado_islamico_amv

¹⁷ Surge como un partido político durante la guerra civil en el Líbano en 1982 y está compuesto por grupos radicales de libaneses chiitas: <https://www.infobae.com/2013/07/22/1072760-seis-claves-comprender-que-es-hezbollah/>

Esta situación ha ocasionado que países miembros de la ONU generen intereses ya sea para que se dé un cambio en el régimen o para que se derroque a Bashar Al-Assad y se instaure un nuevo régimen. En el caso de la Federación Rusa, se puede ver que ha adoptado un rol de protector de su aliado, pues los intereses de Moscú con respecto a Siria datan de la era Soviética, ya que había una relación estrecha con Siria, por lo tanto, Rusia pretende mostrarse como un apoyo no solo financiero, sino también militar al Gobierno sirio mediante la ayuda y compromiso a todas las solicitudes requeridas por parte del presidente sirio Bashar Al-Assad, para socorrer el esfuerzo bélico de su gobierno en el conflicto. Adicionalmente, Putin presenta unos intereses “estratégicos, políticos y personales, sobre un Estado al que le ha hecho una gran inversión militar y económica” (BBC, 2017).

El apoyo que hace Rusia al gobierno de Bashar Al-Assad desde el inicio del conflicto mediante acciones diplomáticas y apoyo armamentístico contra los rebeldes, que tienen el apoyo armamentístico por parte de Estados Unidos (Caño, 2013), le ha servido para fortalecer y desarrollar nuevo armamento, al igual que se ha convertido en un espacio importante para el entrenamiento de sus militares. En este aspecto Siria es relevante para Rusia, pues se ha vuelto un actor que le permite aumentar su prestigio, al igual que tener un rol relevante y decisivo en el desarrollo de Rusia como una potencia regional, sobre la cual se respaldan varios países de Oriente Medio. Para mantener su presencia activa en dicho conflicto

Rusia envió al Mediterráneo a una flota naval que escoltó al portaviones Kuznetsov hasta las costas de Siria, a pesar de que el Kuznetsov es una embarcación antigua, le está sirviendo para lanzar vuelos de reconocimiento y ataque. Más importante aún, su personal está recibiendo un entrenamiento en un conflicto actual, que no se podría igualar en una academia (BBC, 2017).

También se da un interés económico por parte de Rusia hacia Siria, pues se ha hecho una alta inversión financiera para la construcción de bases y mejoras

y acondicionamientos de otra, como es el caso de la base aérea Khmeimim, en la costa Mediterránea. Igualmente, la base naval de Tartús, antes una instalación pequeña para el mantenimiento de la flota rusa, ha sido expandida para funciones completas de reabastecimiento y mantenimiento, sin necesidad de que los barcos de guerra tengan que regresar a su base en el mar Negro, atravesando los estrechos de Turquía (BBC, 2017). Pero teniendo en cuenta que la economía rusa tiene una dependencia muy alta de los hidrocarburos, este apoyo financiero representa un peso muy alto en el desarrollo y la estabilidad económica rusa.

Por último, en el ámbito personal, la participación de Vladimir Putin en el conflicto sirio desempeña un rol fundamental, pues según las descripciones que se han hecho sobre sus discursos fuertes, su pensamiento radical permite entender que su posición la mantendrá con tal de preservar su prestigio y su orgullo y poder accionar y mantener a Rusia como un jugador crucial no solo en esta región, sino en la conformación del sistema internacional.

Esta posición que asume Rusia va de la mano de la estrategia y de los intereses previamente establecidos, pero igualmente se destaca un componente de interés racional, el cual establece que “si la diplomacia rusa sirve de conveniente tapadera para las reticencias occidentales a intervenir militarmente, entonces su papel mediador se convierte para Moscú en otro instrumento para obtener ventajas en las relaciones con EE. UU. y Occidente” (Morales, 2012: 192).

Es en este punto donde se puede evidenciar la importancia que tienen los intereses y las ideologías de los líderes o de los presidentes, pues como se estipuló anteriormente, Putin, como presidente, presenta unos intereses específicos en dicho territorio que no van directamente con un interés militar y económico, entre otros; el interés se centra realmente en el crecimiento de poder que le puede dar a su Estado y el crecimiento y la credibilidad que él puede generar en su población hacia él. Al aumentar estos criterios en la población y fomentar aún más el nacionalismo, lleva a que el posicionamiento ruso, tanto interno como externo, sea cada vez más sólido. Esto quiere decir que el factor

interno, la estructuración interna y las dinámicas sociales desempeñan roles importantes para el desarrollo y accionar de la política exterior, especialmente en el caso de la Federación Rusa.

El factor sistémico tiene una gran influencia en este caso, ya que el interés que tiene Rusia sobre Siria va acompañado con la necesidad que se tiene de reposicionarse en el sistema internacional y jugar con los movimientos en la estructuración del sistema, motivando a las potencias regionales a ser mayores influenciadoras que las grandes potencias, como EE. UU. De esto se deriva la necesidad que “siguen teniendo EE. UU. y Europa del apoyo y la capacidad de influencia de Rusia —aunque sea limitada— en el asunto del programa nuclear de Irán” (Morales, 2018: 193).

A partir de lo anterior, y teniendo en cuenta los intereses que Rusia tiene sobre Siria, se pueden entender un poco más las posiciones que la Federación Rusa ha asumido frente a algunas sanciones que la ONU ha intentado implementar sobre el Gobierno sirio, así como se muestra en el siguiente recuadro:

Tabla 1.

Posiciones de la Federación Rusa.

FECHA	QUIÉNES VETARON	IMPIDIERON
27 de abril 2011	Rusia y China	Condena general, de consecuencias imprevisibles, contra el régimen de Al-Assad.
5 de octubre 2011	Rusia y China	La imposición de sanciones a Siria.
4 de febrero 2012	Rusia y China	Condena a Siria.
19 de julio 2012	Rusia y China	Que se impusieran sanciones a Siria.

Fuente: elaboración propia.

Esto demuestra una alta relación entre Rusia y Siria, lo cual se evidencia aún más en 2013, cuando se dio la posibilidad de implementar la Responsabilidad

de Proteger en territorio sirio, teniendo en cuenta la situación de vulnerabilidad de la población civil.

En 2013 hubo una intención de intervención por parte de Occidente en territorio sirio, fundamentado en la implementación de la R2P, cuando nuevamente se dio un enfrentamiento ideológico entre Estados Unidos y Rusia, pues, como se estableció previamente, Rusia tiene varios intereses en Siria, lo que lo amarra al régimen; por lo tanto, no le conviene un cambio de régimen. Por el contrario, Estados Unidos apoya la intervención, ya que no está de acuerdo con el régimen de Bashar Al-Assad y pretende proteger a la población civil. Adicionalmente,

Los principales gobiernos de la UE experimentan una presión intensa y en aumento —ante todo, por motivos humanitarios y de derechos humanos— de que ‘hay que hacer algo’ en Siria, donde la violencia armada ha alcanzado las mayores cotas de la región y ha causado miles de bajas, incluso civiles (Morales, 2012: 192).

Sin embargo, esta intervención no puede ser manejada tan fácilmente como se realizó en Libia. Así mismo, Rusia no fue el único país que no apoyó la intervención militar: países como Brasil, India y China se pronunciaron y negaron la posibilidad de intervención según lo sucedido en Libia en 2011, añadiendo la importancia de la protección y el respeto hacia la soberanía del Estado sirio.

Al tener en cuenta las resoluciones que se intentaron aplicar, pero que fueron vetadas por China y Rusia, esto llevó a que Estados Unidos tuviera una acción más limitada; por consiguiente, los países de Occidente y los de la OTAN también. Además de tener la limitante de una falta de aprobación por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, hay otros factores que influyen y detienen a Estados Unidos, la OTAN y la Unión Europea a intervenir en el conflicto sirio, pues como factor adicional Rusia e Irán se han dedicado a apoyar con ataques aéreos y bombas a las fuerzas leales de Bashar Al-Assad. La

participación de países occidentales en la ayuda a los opositores con armamento o formación para derribar a Bashar Al-Assad, señala Félix Arteaga, investigador principal en Seguridad y Defensa del Real Instituto Elcano (El Español, 2016), lleva a que los países de Occidente se mantengan un poco más reservados en su interés por hacer intervención directa, pues

Desde que entró en el tablero del conflicto el grupo terrorista Estado Islámico y visto el caso generado en Libia tras la caída de Gadafi, con ayuda directa de Estados Unidos y Francia, entre otros, los Estados se cuidan mucho de realizar nuevas intervenciones militares directas que les han reportado más quebraderos de cabeza que beneficios sin solucionar el problema (El Español, 2016).

Otro factor importante que detiene la intervención militar es la falta de claridad del accionar de los actores involucrados en el conflicto. Esto quiere decir que es un conflicto en el cual hay muchos bandos y no se puede llegar a atacar de forma indiscriminada.

Igualmente es importante entender las razones por las que China e Irán no apoyan una posible intervención. En el caso de Irán, las razones inician por un tema ideológico, el cual hace referencia a que la mayoría de la población es chiita, lo que los convierte en un aliado religioso. También hay lazos económicos, que se establecen a partir de la inversión realizada para la creación de un gasoducto subterráneo, que conectará a Irán, Irak y Siria con Europa. Por el lado de China, ha desarrollado importantes conexiones en temas económicos, militares y energéticos, lo cual se ve representado con que

En 2011 China fue el principal socio comercial de Siria, con exportaciones valuadas en más de USD \$2.400 millones. Esto, sin embargo, no es mucho dinero si se compara con el comercio de China en otros países y es un factor insignificante en su política hacia Damasco (BBC, 2013).

Cabe resaltar que durante la continuidad de la guerra civil en Siria y el desarrollo del mandato presidencial de Vladimir Putin, se presentan dos situaciones realmente relevantes para el posicionamiento de Rusia y el constante debilitamiento de las relaciones con Occidente. Por un lado, se da la crisis en Ucrania, la cual inició en noviembre de 2013 y se caracterizó por el enfrentamiento entre Ucrania y los separatistas prorrusos. Dicho conflicto inició con el descontento del presidente de Ucrania, Viktor Yanukovich, pues la oposición rusa fortaleció sus lazos con la Unión Europea, mientras que él intentaba hacer lo mismo para lograr un acuerdo tanto político como comercial.

Como segunda situación relevante, a raíz de las protestas, en marzo de 2014 el ejército ruso entró a Crimea, “una región autónoma del sur de Ucrania profundamente leal a Rusia” (CNN, 2015), lo cual provocó —por medio de un referéndum— la anexión de dicha región a la Federación Rusa. Ese referéndum, tanto a nivel internacional como a los ojos de Ucrania, se consideró ilegítimo. Esto le dio continuidad y crecimiento al conflicto, pues Ucrania tomó represalias y acciones en contra de los rebeldes prorrusos.

Los dos momentos previamente explicados permiten ver cómo Rusia adopta una posición diferente y hace uso de su política exterior dependiendo de sus intereses. Por un lado, en el caso de Siria rescata plenamente la necesidad de proteger a sus aliados y velar por el respeto de la soberanía de dichos Estados; pero este mismo argumento se utiliza para sustentar la anexión de Crimea, pues era un aliado al cual había que proteger.

Así mismo, se ve que el cambio en la política exterior rusa va directamente ligada a las necesidades e intereses del Estado, los cuales están influenciados tanto por el contexto interno como el externo y la visión que el presidente, en este caso Vladimir Putin, tenga sobre los Estados. La política exterior de Rusia empieza a producir un rechazo respecto a la R2P, lo que quiere decir que cada vez es más evidente la negación que se da por parte de Rusia a permitir intervenciones militares donde no hay certeza de un buen resultado.

CAPÍTULO III: RUSIA, UN JUGADOR ESTRATÉGICO CON SU POLÍTICA EXTERIOR

El objetivo del presente apartado se concentra en la comprobación de la hipótesis planteada, la cual establece que la política exterior es propensa a cambios a partir de tres aspectos fundamentales: el individual, el cual hace referencia a la influencia que tienen las características del presidente para imponer sus puntos de vista; el sistémico, que tiene que ver con cambios en la distribución del poder, pero que implican una adaptación; y por último el aspecto utilitarista, el cual se refiere a los intereses actuales e históricos que el país o el líder de Estado pueda tener respecto a los diferentes actores del sistema internacional, al igual que los intercambios que se hacen con otros países.

Para poder compararla, se usó la Teoría del Cambio, la cual engloba la teoría de Skidmore (1994), Holsti (1983) y Hermann (1990), quienes explican la influencia que tienen los entornos exterior e interno, el factor individual y el factor sistémico en el desarrollo y cambio de la política exterior de un país. Por otro lado, se usó una perspectiva realista y realista neoclásica, con la finalidad comprobar la incidencia que tienen esos aspectos en el comportamiento, desarrollo y toma de decisiones de los diferentes Estados respecto a temas como la implementación de la Responsabilidad de Proteger estipulada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, específicamente en los casos de estudio: Libia 2011-2013 y Siria 2013.

Finalmente, el análisis de este trabajo concluye respondiendo a la pregunta de investigación basándose en la comprobación de la hipótesis previamente descrita mediante un método cualitativo, el cual se basa en un estudio histórico comparativo de la política exterior rusa. Para Mahoney y Reschemeyer (2003) es un tipo de investigación que busca explicaciones de resultados dentro de unos contextos históricos determinados. Así se llegó a una conclusión propia y a una toma de posición crítica frente a la toma de decisión que adopta la Federación

Rusia respecto a la implementación de la R2P, en ambos casos de estudio, y permitiendo entender las diferencias o los cambios que se van implementando.

3.1 Una política exterior rusa cambiante

Teniendo en cuenta lo previamente desarrollado, al revisar detalladamente los dos momentos históricos elegidos: la guerra civil en Libia 2011-2013 y la guerra civil en Siria, en 2013 —los cuales permiten ver el cambio en la implementación de la política exterior rusa—, se verifica la hipótesis planteada, la cual establece que la política exterior es propensa a cambios a partir de tres aspectos fundamentales: el factor sistémico, el cual hace referencia a cambios en la distribución del poder, pero que implican una adaptación; el individual, que se refiere a la influencia que tienen las características del presidente para imponer sus puntos de vista, pero que implican una adaptación; y por último, el aspecto utilitarista, el cual tiene que ver con los intereses actuales e históricos que el país o el líder de Estado pueda tener, al igual que los intercambios que se hacen con otros países.

El sistema internacional se ha caracterizado, desde finales de la Guerra Fría, por mantener un orden internacional, en el cual se establece una jerarquía por una super potencia y el crecimiento de potencias medias o potencias regionales. Rusia desde su reposicionamiento en el sistema internacional se ha mantenido como una potencia regional y un protector de sus aliados.

A partir de esto, y en primer lugar, dándole explicación al factor sistémico, el cual hace referencia a cambios en la distribución del poder, pero que implican una adaptación, se puede evidenciar que entre 2011 y el 2013, periodos cuando se desatan las dos guerras civiles previamente analizadas, no se dan cambios importantes ni drásticos en el sistema internacional. Esto quiere decir que se mantiene el orden internacional previamente establecido, en el cual Rusia tiene un rol importante como potencia regional. No obstante, esta forma del sistema internacional permite que se cree una percepción por parte de los individuos que

tienen una posición importante en el desempeño, la toma de decisiones y la creación de política de los Estados.

Este factor va directamente relacionado con el poder internacional y la fuerza estatal que el Estado ruso tiene. Se puede determinar que con Putin en el poder, se da menos resistencia al cambio; esto quiere decir que se tiene la capacidad “de diseñar cambios en sus políticas y no se desarrolla una dependencia como tal a las instituciones internas para actuar y aprovechar las nuevas oportunidades y restricciones que se dan en las interacciones y posicionamientos dentro del sistema internacional” (Skidmore, 1994: 44). Esto se evidencia desde el momento cuando Vladimir Putin llega al poder, pues le da una mirada internacional a la Federación Rusa con su política exterior, desde la protección a los aliados y sus soberanías, hasta la reunificación del territorio perteneciente a la URSS. Lo anterior junto con el reposicionamiento de Rusia como potencia mundial permiten comprender el aprovechamiento que Putin le da a las nuevas distribuciones de poder que generan cambios y adaptaciones en el sistema.

Esto demuestra la relevancia que tienen los factores internos y los cambios internos en el desarrollo y cambio de la política exterior. Así lo plantea Holsti (1983) al afirmar que los Estados cambian su política exterior teniendo en cuenta cambios internos como los que se producen en el ámbito internacional. Igualmente establece que hay factores que influyen directamente en el cambio de la política exterior y se comportan como variables independientes. Estos son los factores: externos, internos, históricos y culturales del país (Holsti, 1983: 810).

Por lo tanto, es relevante evidenciar que la percepción que el individuo tiene sobre el sistema internacional es importante. Putin toma los cambios que se han producido en el sistema internacional a partir de la política de no intervencionismo militar de Obama en 2008, la cual se caracteriza por la “participación activa de Estados Unidos en ‘una nueva era de paz’, lo cual exige más diálogo, consulta, negociación y diplomacia” (Tokatlian, 2009: 214). Esto se evidenció con “la política de ‘no boots on the ground’ por parte de Obama, que intervino en Libia”

(Fernández y Nieto, 2012: 1), pero a través de un 'leadership from behind' ya que no quería reproducir una gran intervención tipo Afganistán o Irak.

Teniendo en cuenta esta retirada militar de EE. UU, Putin decide darle un aprovechamiento a esto para establecer una postura más intransigente e inflexible ante posibles acciones militares en la región.

Esto demuestra que la política exterior de un país va ligada a la toma de decisiones, la cual en muchos casos se ve influenciada por diferentes factores que generan alternancias, lo que quiere decir que se somete a un cambio. Según la Teoría del Cambio hay factores cruciales que hacen posible estas alternancias no solo en la toma de decisiones y creación de políticas, sino también en el desarrollo y la implementación de la política exterior de un país, en este caso la Federación Rusa. Es importante rescatar que el cambio que se genera en la política exterior de este Estado surge como respuesta a los cambios que percibe de la configuración de poderes y de intereses del sistema internacional, así como lo establece la teoría realista.

Continuando con esta visión se permite hacer una transición entre el factor sistémico y el factor individual, lo que permite introducir la teoría del realismo neoclásico, la cual establece que, según como lo plantea Schweller (2004), el desarrollo y la creación de políticas están ligados directamente a las preferencias y posiciones que tienen los actores políticos y sociales relevantes para el Gobierno.

En segundo lugar, la Teoría del Cambio de Holsti establece que hay un enfoque de cambio que comienza en el nivel estatal o a nivel del individuo. Es una teoría que se enfoca en las formas en que los responsables de la política exterior redefinen los intereses del Estado (Holsti, 1998: 10); esto quiere decir que los cambios que se dan en cuanto a unidad hacen referencia a un creador de políticas o de intereses de un Estado.

Así pues, se establece que la personalidad del líder tiene un rol muy importante en el cambio de política exterior, ya que como se demostró en los

capítulos anteriores se puede ver que la personalidad entre Putin y Medvédev, por más que pertenecen al mismo partido político, tenían intereses similares, pero con sus discursos generaban acciones diferentes y, por consiguiente, un desarrollo y una implementación de la política exterior diferente.

Por un lado, se puede ver cómo con la llegada de Putin al poder, específicamente en su mandato presidencial antes del de Medvédev y posterior a este, se genera una nueva etapa discursiva, en la cual se le da uso a “palabras como “Estado fuerte”, “patria”, “dictadura de ley”, “seguridad nacional” y “retorno de Rusia a la política internacional”, entre otras (Villegas, 2017: 298), estas permiten crear una narrativa del discurso fuerte, que logra incentivar y fortalecer el nacionalismo ruso, en el cual se le transmite seguridad al pueblo. Un discurso que toca los puntos más débiles del Estado pero que al mismo tiempo plantea soluciones eficaces y drásticas que permiten reposicionar a Rusia como potencia regional en el sistema internacional.

Para conseguir dicha posición nuevamente se genera el roce entre Rusia y Occidente, y es así como se establece una tendencia en el discurso, en el cual Occidente se ve como el causante de las problemáticas rusas. Es una “tendencia a personificar en Occidente todos los males que ocurren en Rusia, algo que la sociedad rusa ha interiorizado perfectamente gracias a la difusión de estas ideas a través de los principales medios de comunicación del país” (Villegas, 2017: 312).

Por otro lado, se puede establecer que el discurso de Medvédev tiene afinidad con el de Putin, pues persiguen los mismos objetivos, entendiendo que son de igual partido y manejan ideologías similares, ya que Medvédev planteó algunas reformas e impulsó de forma diferente algunos objetivos para poder lograr un mejoramiento mucho más notorio. En otras palabras

Apoyado en estos cimientos, Medvédev trazó una serie de mejoras prioritarias para los próximos años y décadas, en cuestiones tales como la disminución de la pobreza, la calidad de los servicios

sanitarios y educativos del Estado, la cobertura del sistema público de pensiones, el desarrollo de la industria y la agricultura, la corrupción administrativa y la demografía declinante (Ortiz de Zárate, 2008).

Pero en la narrativa no hay tanta afinidad, esto inicia desde la perspectiva de las políticas de seguridad, defensa y exterior, ya que en su discurso establece “una actitud abierta y dialogante con los países de la OTAN, y afirmó que Rusia y Estados Unidos, puesto que compartían ‘valores comunes’, no tenían ‘otra opción que cooperar’, a pesar de las diferencias” (Ortiz de Zárate, 2008). Igualmente, dichas diferencias se evidencian con un discurso blando, en el cual se demuestra falta de criterio para tomar algunas decisiones, como es la posición asumida en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en 2011 para evitar una intervención militar en Libia. Este discurso ha llevado a que académicos y políticos, entre otros, declaren el discurso de Medvédev como un discurso blando, en el que permite que se ponga en duda la fortaleza y el reposicionamiento de Rusia como un Estado fuerte en el sistema internacional.

Por lo tanto, se puede establecer que durante los periodos presidenciales de Vladimir Putin y Dimitri Medvédev, se maneja una política exterior relativamente similar, con los mismos objetivos, pero hay diferencia entre ellos, lo que hace que la ejecución y el posicionamiento de la política exterior rusa sea mucho más contundente con Putin que con Medvédev. Así pues, los intereses del presidente se evidencian en los discursos que estos desarrollan al igual que en la implementación de sus políticas, incluyendo la política exterior. Entonces, acá se puede evidenciar el primer factor, el individual, que influencia el cambio de estas. Este es un factor que no genera un gran cambio a nivel sistémico, es decir que no afecta en gran magnitud el desarrollo del sistema internacional y de sus actores, pero hace cambios representativos que se pueden evidenciar en la creación de política exterior.

En tercer lugar, se establece el utilitarismo como factor influenciador de cambio en la política exterior del Estado ruso. Este factor hace referencia a los intereses actuales e históricos que el país o el líder de Estado pueda tener, al igual que los intercambios que se hacen con otros países. Teniendo en cuenta este factor podemos diferenciar la política exterior implementada por Putin y Medvédev a partir de los intereses coyunturales que tienen cada uno de ellos. Por un lado, Medvédev durante su mandato busca fortalecer internamente a Rusia para poderse proyectar luego a nivel externo, pero para conseguir esto él da una mirada pacífica hacia Occidente entendiendo que sus intereses económicos dependen fundamentalmente de sus alianzas comerciales, en temas de hidrocarburos en primera instancia.

De modo que, busca mostrarse como un actor amigable y dispuesto a cooperar con Occidente para que el flujo económico permita el mejoramiento de Rusia. Este interés que se tiene lleva a que se tomen algunas decisiones con tal de mantener dichas relaciones de la mejor forma, como es el caso de la implementación de la R2P en Libia en 2011.

Por otro lado, durante el periodo presidencial de Vladimir Putin se ven unos intereses un poco diferentes, pues él sustenta la importancia del fortalecimiento interno a partir del nacionalismo ruso, pero que al mismo tiempo se debe potencializar Rusia para poder reposicionarse como una potencia regional en el sistema internacional. Esto lleva a que se dé una mirada de protección regional, en la cual debe asumir un rol de protector de sus aliados y defensor de sus soberanías para que ningún Estado pueda intervenir y tomar ventajas sobre dichos territorios. Esto quiere decir, la interrupción constante por parte de Rusia a las intervenciones que Occidente realiza en el territorio. Esta protección se puede evidenciar en la guerra civil siria, en la cual Rusia asume una posición tajante y con negación rotunda a una posible acción militar liderada por Estados Unidos, Reino Unido y otros países occidentales para salvaguardar los derechos que tienen los civiles y están siendo violados por el Estado.

Así pues, Rusia al mantener su postura radical no solo busca reafirmar su rol como potencia internacional, sino como potencia regional, e intenta un balance de poder. La teoría de Balance de Poder que establece Morgenthau (1987) indica que los diferentes Estados, especialmente las potencias del sistema internacional pretenden mantener el *statu quo* o su posición de potencia intentando prevenir el ejercicio del uso del poder por parte de cualquier otro Estado. Se busca mantener dicho equilibrio de poderes para evitar una situación de predominio, dominación o hegemonía.

Por lo tanto, Rusia con la finalidad de mantenerse presente en la región hace uso de dicha dinámica como respuesta a la acumulación e implementación de poder que tiene Estados Unidos en territorio sirio, que es percibido como amenazante, no solo para la integridad de su aliado, sino para su posición en el sistema internacional. Teniendo en cuenta esto, Rusia es un Estado que no solo implementa un balance de poder en la región respecto a Estados Unidos, sino que también se centra en los factores internos, de acuerdo con lo que Vladimir Putin establece dentro de sus objetivos principales: fortalecer sus capacidades de poder generando un balance interno ante la predominación de Estados Unidos (Leiva, 2017: 36).

El balance interno hace referencia al fortalecimiento interno no solo de la política externa sino de la nacional, en las cuales se resalta constantemente la unidad nacional y la necesidad de proteger su territorio y el de sus aliados, por lo que se fomentan estructuras de fuerzas como el Servicio Federal de Seguridad, los sectores militares del Ministerio de Defensa, el complejo militar industrial y los servicios de lucha anticorrupción (Pérez, 2017).

A partir de este factor se puede ver que con el cambio en la política exterior dependiendo de los intereses que se tienen, se dan cambios en la orientación internacional, la cual es la forma más drástica de cambio en la política exterior pues implica el redireccionamiento de toda la orientación del actor hacia los

asuntos del sistema internacional (Hermann, 1990: 5). Dicha reorientación implica realizar cambios en el relacionamiento y desarrollo con otras naciones.

Teniendo en cuenta el análisis de factores de la Teoría del Cambio y entendiendo que influyen directamente en la implementación de la política exterior, es pertinente darle respuesta a la pregunta planteada para el desarrollo de este trabajo: ¿por qué, en el caso de Libia, Rusia decidió no vetar la Resolución 1973, mientras que dos años después, advirtió que no aprobaría una intervención siria?

Por más de que ambas guerras civiles, como se evidenció en los apartados 2.1 y 2.2 de este análisis, se presentan en el mismo contexto: la Primavera Árabe, se puede ver cómo se desarrollan intereses y acciones diferentes por parte del Estado ruso, lo cual va ligado directamente a la implementación que se le da a su política exterior. Los factores previamente analizados permiten darle mayor entendimiento a las dinámicas de cambio que facilitarán la respuesta a la pregunta establecida.

Por esto, en el caso de Siria se desarrollan cambios en la implementación de la política exterior, a partir de ciertas situaciones que generan una respuesta diferente en comparación con el caso de Libia por parte de Rusia. Como primera razón para vetar la posibilidad de una intervención en el caso sirio, está lo ocurrido en la intervención militar por razones humanitarias realizada en Libia en 2011, en donde se aplicó la Resolución 1973 a partir de la Responsabilidad de Proteger estipulada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2005. Durante la intervención en la guerra civil libia se dieron muchas irregularidades que llevaron a que no solamente Rusia, sino países como China, India, Brasil y Sudáfrica vetaran varias resoluciones en contra del régimen sirio y que se negaran a la posibilidad de aplicar la responsabilidad de proteger, para evitar que se repitiera en Siria lo vivido en Libia. Esas inconformidades se evidencian igualmente en los reproches que Rusia hace frente al derrocamiento de Gadafi, pues establece que “la intervención militar de la OTAN en Libia ha provocado la debacle del país africano” (HipanTv, 2015). También estos reproches se siguieron dando con el paso de los

años, tan es así que en 2015 se pronunció nuevamente Vladimir Putin y estableció que

Resulta evidente que lo que ocurre actualmente en Libia es una consecuencia directa de la catástrofe económica y social y de los incesantes ataques de grupos radicales. No cabe duda de que somos testigos de una verdadera desintegración de Libia como Estado, lo que es resultado de la intervención militar de 2011 (HispanTv, 2015).

Según esto, vale la pena resaltar que estos países apoyan y defienden la no injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos por razones humanitarias, pues igualmente es visto como una violación al principio sagrado de la soberanía estatal.

Igualmente, su posición no solo es asumida para evitar repeticiones de los graves acontecimientos, sino también, como segunda razón, busca posicionarse nuevamente como potencia de la región y romper el aislamiento sometido por parte de Occidente a raíz de la crisis de Ucrania. Esto es más un interés personal que tiene Vladimir Putin, pues esto le permite a Rusia continuar con su plan de reposicionamiento en el sistema internacional y tener mayor poder y control sobre acciones e intervenciones en la región.

La tercera razón se centra más que todo en los intereses que Rusia como Estado tiene sobre Siria y su régimen. Dichos intereses van de la mano de una relación histórica estrecha entre ambos Estados. Putin decide retomar el papel que la URSS tenía respecto a Siria y así recuperar los lazos diplomáticos y comerciales (Morales, 2013: 4). Estas acciones van en búsqueda de darle una posición preponderante a Rusia en la región. La inversión económica y militar hace que Siria sea un aliado estratégico, ya que desde 1980 Rusia y Siria “firmaron un acuerdo de cooperación en materia militar” (Morales, 2013: 4). Esto ha facilitado la ubicación de bases navales que le permiten generarle defensa,

seguridad y apoyo a Bashar Al-Assad en contra de cualquier intervención realizada por Occidente o cualquier ataque de los rebeldes.

Mientras que en el caso libio, Rusia prefiere abstenerse a votar a favor o en contra de la implementación de la Resolución 1973, primero por la necesidad de apoyo económico internacional que necesitaban para recuperarse de la crisis económica, lo cual implicaba el mejoramiento y mantenimiento de las relaciones con países occidentales que eran principales compradores de petróleo y gas. Es decir, el mejoramiento de las relaciones con países como Estados Unidos, Reino Unido y Francia (Sánchez, 2011: 5). Esta necesidad de mantener las relaciones estables con países de Occidente se convierte en una presión internacional, pues además de que eran clientes de productos rusos, la comunidad internacional realizaba acusaciones en contra de lo que el gobierno de Gadafi realizaba, ya que se le acusaba llevar a cabo acciones violentas y represivas contra su población (Morris, 2013: 1.271).

Como segunda razón, no había ningún interés crucial en su momento por parte de Rusia en territorio libio, ya que “los intereses rusos en Libia se habían desarrollado muy poco” (Sánchez, 2011: 4); y, en tercer lugar, no se esperaba que los resultados fueran a ser tan nefastos y graves.

Esto deja claro por qué, a diferencia del caso sirio, Moscú no vetó la Resolución 1973 basada en la responsabilidad de proteger, que autorizó la intervención de la OTAN en el caso libio, un conflicto de intereses constante que limita la implementación de la política exterior rusa de forma correcta durante el periodo presidencial de Dimitri Medvédev, generando polémicas y desacuerdos con su primer ministro Vladimir Putin, el cual implementa y desarrolla una política exterior diferente en el caso sirio.

Para concluir, se puede estipular que el comportamiento de cambio en la implementación de la política exterior permite entender que el sistema internacional no es un sistema totalmente predecible, pues se dan variaciones en los comportamientos de los Estados dependiendo de sus intereses. Por lo tanto, en el caso libio no se participa en la votación del Consejo de Seguridad de las

Naciones Unidas para aprobar la implantación de la Resolución 1973, mientras que en cuanto a Siria vetan todas las resoluciones y brindan un apoyo directo al régimen de Bashar Al-Assad.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

Para terminar es importante destacar que a partir de lo que establece la teoría del realismo neoclásico sobre la distribución de capacidades en el sistema internacional, la centralidad del Estado en el análisis de la política exterior en el sistema internacional y la influencia que tienen las preferencias y posiciones de los actores políticos y sociales —relevantes para el Gobierno en el desarrollo, la creación e implementación de la política exterior— es posible entender los ajustes de políticas en torno a los cambios que se producen en el poder, el sistema internacional y en las interacciones entre los Estados.

Factores mencionados de la Teoría del Cambio, como la personalidad del líder, el factor sistémico y el utilitarismo, permiten establecer que el cambio de la política exterior rusa no es drástico.

Estos factores facilitan la comprensión de los comportamientos y cambios que se dan en los Estados, en este caso, la Federación Rusa, la cual ha llevado a la implementación de su política exterior teniendo en cuenta el factor sistémico, pues las interacciones entre estos Estados principales van variando. Lo mismo ocurre con el factor individual, ya que cada uno de los presidentes de turno ha tenido una personalidad diferenciadora, lo cual se evidencia con el discurso de Putin y su llegada nuevamente al poder. Por último, el utilitarismo es otro de los factores que lleva a que la política exterior rusa sea audaz y juegue con sus diferentes posiciones y roles, pues dependiendo de los intereses que tenga no solo en un Estado en específico, sino en las dinámicas sistémicas, depende su implementación.

Se habla de un cambio leve, pues no es uno que genere una ruptura completa en la continuidad de la política exterior rusa. Es simplemente una variación que se da en la implementación de la política exterior de la Federación Rusa, teniendo en cuenta los factores que actúan como variables independientes, como el contexto histórico y actual, los intereses internos y externos, los cambios en el sistema y los

intereses, las ideologías y los pensamientos de los líderes de mando, al igual que los creadores de políticas y tomadores de decisiones.

Este trabajo permite tener una visión amplia de los movimientos que se dan en la política exterior, en la cual los Estados se moldean dependiendo de los intereses que se tengan; por lo tanto, en el caso de Libia, cuando Dimitri Medvédev era presidente de Rusia, se puede ver cómo la implementación de la Resolución 1973, basada en la Responsabilidad de Proteger, se convierte en un factor decisivo para el estrechamiento o distanciamiento entre Rusia y Occidente y sus relaciones comerciales. Hay movidas y ajustes que se van desarrollando, que conllevan cambios paulatinos y producen resultados diferentes. Así, es posible comprender que la implementación de la política exterior de un mismo Estado es diferente en dos momentos históricos, pues son dos mandatarios distintos en cada uno de estos momentos.

Pero en el caso de Siria, siendo Putin presidente de Rusia se desarrollan dinámicas y razones que cambian la implementación de la política exterior en esta guerra, ya que los objetivos, ideales e intereses son absolutamente otros a los desarrollados en la guerra civil libia. Según los factores de la Teoría del Cambio, la personalidad del líder influye en esta variación.

Finalmente, es importante tener presente al realizar análisis de la política exterior de un mismo Estado, en dos casos de estudio diferentes, los factores tanto internos como externos que envuelven la situación y el desarrollo de políticas de los países, pues tienen un rol importante en el momento de entender por qué se comporta de forma diferente el mismo actor.

REFERENCIAS

- Actualidad RT. (2013). *Medvédev a RT: "No hubo una guerra entre Rusia y Georgia, sino imposición de la paz"*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/102052-medvedev-rt-entrevista-georgia-rusia-guerra>
- Anuario Internacional CIDOB. (2010). *Indicadores económicos y sociales de la Federación Rusa. Perfil de País: Federación Rusa*, 513-522.
- Añaños Meza, M. C. (2009). La "Responsabilidad de Proteger" en Naciones Unidas y la doctrina de la "Responsabilidad de Proteger". *Discussion Papers*, 21: 164-192. UNISCI.
- BBC News Mundo. (2013). *Las razones por las que China, Rusia e Irán se oponen a la intervención en Siria*. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/08/130828_siria_posicion_aliados_china_rusia_men
- _____. (2017). *Por qué la Siria de Bashar Al-Assad es tan importante para Rusia y Vladimir Putin*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39564746>
- _____. (2018). *Cómo la guerra con Georgia marcó el regreso de una Rusia más agresiva a nivel mundial hace 10 años*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45119963>
- Bonet, P. (2011). *Libia enfrenta a Putin y Medvédev*. El País. Recuperado de https://elpais.com/diario/2011/03/22/internacional/1300748411_850215.html
- Brzezinski, Z. (2008). *La decisión de Putin, el futuro de Rusia*. Estudios de Política Exterior. Recuperado de <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-decision-de-putin-el-futuro-de-rusia/>
- Caño, A. (2013). *EE. UU. anuncia ayuda militar para los rebeldes sirios*. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2013/06/13/actualidad/1371159434_190047.html

- CNN en español. (2014). *¿Por qué Estados Unidos interviene militarmente en Iraq y no en Siria?* Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2014/08/14/por-que-estados-unidos-interviene-militarmente-en-iraq-y-no-en-siria/>
- _____. (2015). *Cronología de la crisis en Ucrania: todo lo que debes saber sobre el conflicto.* Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2015/02/10/cronologia-de-la-crisis-en-ucrania-todo-lo-que-debes-saber-sobre-el-conflicto/>
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (17 de marzo de 2011). *Resolución 1973.* Recuperado de http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/cd_anuario_2011/Seguridad/Resoluci%F3n%201973.pdf
- De la Cámara, M. (2010). *La política exterior de Rusia.* Real Instituto Elcano, 1-44. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/ba032880446822ba96349fb769acd8f9/DT33-2010_de_la_Camara_politica_exterior_Rusia.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ba032880446822ba96349fb769acd8f9
- Echeverría Jesús, C. (2011). Revueltas, guerra civil tribal e intervención militar extranjera en Libia. *Anuario Español de Derecho Internacional*, 27: 183-199.
- El Español. (2016). *¿Por qué no interviene militarmente Occidente para evitar la masacre en Siria?* Recuperado de https://www.elespanol.com/mundo/oriente-proximo/20161217/178982631_0.html
- El Mundo. (2011). *La ONU aprueba imponer una zona de exclusión aérea en Libia.* Recuperado de <https://www.elmundo.es/elmundo/2011/03/17/internacional/1300399346.htm>
- Fernández, F. y Nieto, J. L. (2012). *El poder naval a propósito de la crisis libia: ¿Un punto de inflexión hacia una orientación marítima de la estrategia?* Documento de opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos.

- Recuperado de
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO02-2012._El_poder_naval__JL._Nieto_y_F._Fdez.pdf
- Gallagher, A. (2015). The promise of pillar II: analyzing international assistance under the Responsibility to Protect. *International Affairs*, 91, 6: 1.259-1.275.
- Gámez, A. E. (2005). Fuentes de cambio en política exterior: una revisión de los modelos de política exterior para los países en desarrollo. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 69: 127-151.
- Hermann, C. F. (1990). Changing Course: When Governments Choose to Redirect Foreign Policy. *International Studies Quarterly*, 34(1): 3-21.
- HispanTV. (2015). *Putin: Intervención de OTAN hizo desaparecer a Libia como Estado*. Recuperado de
<https://www.hispantv.com/noticias/rusia/34735/putin-intervencion-de-otan-hizo-desaparecer-a-libia-como-estado>
- Holsti, K. J. (1998). The Problem of Change in International Relations Theory. *Institute of International Relations, University of British Columbia*, 26: 1-16.
- _____. (1983). Why Nations Realign: Foreign Policy Restructuring in the Postwar World. *The American Political Science Review*, 77(3): 810-811.
- Jackson, J H. (2003). Sovereignty - Modern: A New Approach to an Outdated Concept. *The American Journal Of International Law*, 97: 782-802.
- Kaarbo, J. y Hermann, M. (1998). Leadership styles of Prime Ministers: How individual differences affect the foreign policymaking process. *The Leadership Quarterly*, 9(3): 243-263.
- Leiva Van de Maele, D. (2017). *Russia is back: análisis de la evolución de la política exterior rusa en la "era Putin"*. *Estudios Internacionales (Santiago)*, 49(187): 1-39.
- Mahoney, J. y Rueschemeyer, D. (2003). *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences (Cambridge Studies in Comparative Politics)*. (3-14). Cambridge, United Kingdom: Cambridge University.

- Makarychev, A. (2010). La política exterior de la Federación Rusa. *Anuario Internacional CIDOB 2010. Federación Rusa, perfil de país*. (493-502). Barcelona: CIDOB.
- Martyushev, G. (2008). Cinco días de guerra y muchos años problemáticos. *Real Instituto Elcano*, 162: 1-5. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/bba509804f01989085d4e53170baead1/AR1163-2008_Martyushev_Crisis_Caucaso_Sur.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=bba509804f01989085d4e53170baead1
- Mijares, V. M. (2015). Realismo neoclásico: ¿El retorno de los estudios internacionales a la ciencia política? *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 35(3): 581-601. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2015000300006>
- Milosevich-Juaristi, M. (2016). En El proceso de “reimperialización” de Rusia, 2000-2016 (3-34): Real Instituto Elcano. Recuperado de <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/6a1149ad-2ed5-400e-8e0f-e40b1d5c6c4b/DT11-2016-MilosevichJuaristi-Proceso-reimperializacion-Rusia-2000-2016.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=6a1149ad-2ed5-400e-8e0f-e40b1d5c6c4b>
- Morales, A. (2013). *¿Qué intereses tiene Rusia en Siria?* Documento de Opinión Instituto Español de Estudios Estratégicos, 1-14. Recuperado de http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEEO48-2013_InteresesRusos_enSiria_MoralesGlez.pdf
- Morales, J. (ed.). (2012). Rusia en la sociedad internacional. Perspectivas tras el retorno de Putin. Madrid: UNISCI. Recuperado de https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72408/Rusia_Sociedad_Internacional.pdf
- Morgenthau, H. (1986). Teoría y Práctica de la Política Internacional. En *Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz*, GEL, 3ª Edición, Buenos Aires (pp. 11-68).

- Morgenthau, H. J., Thompson, K. W. y Clinton, W. D. (1993). A Realist Theory of International Politics. En *Politics among Nations. The Struggle for Power and Peace* (3-18). McGraw-Hill Higher Education (MHE). Recuperado de <http://saldanha.pbworks.com/f/Morgenthau.Politics+Among+Nations.pdf>
- Morris, J. (2013). Libya and Syria: R2P and the spectre of the swinging pendulum. *International Affairs*, 89, 1.265-1.283.
- Muñeco, R. (2008). *El conflicto en Georgia y la crisis mundial ponen en peligro la economía rusa*. La Rioja. Recuperado de <https://www.larioja.com/20080907/economia/conflicto-georgia-crisis-mundial-20080907.html>
- Naciones Unidas. (2013). *La responsabilidad de proteger*. Recuperado de <http://www.un.org/es/preventgenocide/rwanda/pdf/bgresponsibility>
- Ortiz de Zárate, R. (ed.). (2008). *Dimitri Medvédev*. CIDOB. Recuperado de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/rusia/dmitri_medvedev#2
- Pacer, V. A. (2016). *Russian Foreign Policy under Dmitry Medvédev, 2008-2012*. 1st edition. Nueva York: Routledge.
- Pérez, S. (2017). *Política exterior rusa: Factores explicativos (2012-2016)*. Temas, cultura, ideología, sociedad. Recuperado de <http://www.temas.cult.cu/catalejo/pol-tica-exterior-rusa-factores-explicativos-2012-2016>
- Revilla, M. y Hovanyi, R. (2013). La “primavera árabe” y las revoluciones en Oriente Medio y Norte de África: episodios, acontecimientos y dinámicas. En *XI Congreso Español de Sociología. Madrid, 10-12 de julio de 2013. GT 20. Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Cambio Social*. (1-21). Madrid. Recuperado de <https://docplayer.es/21403893-La-primavera-arabe-y-las-revoluciones-en-oriente-medio-y-norte-de-africa-episodios-acontecimientos-y-dinamicas.html>
- Ruiz González, F. J. (2012). *El regreso de Putin al Kremlin y la futura política de seguridad de Rusia*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado

- de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA17-2012._RegresoPutinyFuturaPoliticaSegRusia_FJRG.pdf
- Sakwa, R. (2008). 'New Cold War' or twenty years' crisis? Russia and international politics. *International Affairs*, 84(2): 241-267.
- Sánchez A. A. (2011). La economía rusa en la crisis mundial: Una valoración de la etapa Medvédev. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 96: 45-61.
- _____. (2011). Rusia y la guerra en Libia: Real Instituto Elcano.
Recuperado de
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/ari100-2011
- Schweller, R. (2004). Unanswered Threats: A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing. *International Security*, 29(2): 159-201. Recuperado de <https://www.mitpressjournals.org/doi/abs/10.1162/0162288042879913#.WMHUBIUrkUK>
- Serra i Massansalvador, F. (2005). Rusia, la otra potencia europea. Barcelona: Fundación CIDOB. *UNISCI Discussion Papers*, (10): 477-479.
- Skidmore, D. (1994). Explaining State Responses to International Change: The Structural Sources of Foreign Policy Rigidity and Change. En *Foreign Policy Restructuring*. Jerel A. Rosati, Joe D. Hagan y Martin W. Sampson III, (eds.). (43-63). Columbia, SC: University of South Carolina Press.
- Sánchez, P. T. (2010). La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder. *Política y Cultura*, 34: 159-185. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Distrito Federal, México.
- Tokatlian, J. G. (2009). Barack Obama: el tamaño de su desafío. *Colombia Internacional*, (69): 206-217. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81211898012>
- Villegas, F. M. (2017). *Análisis crítico del discurso político de Vladimir Putin en el contexto del resurgimiento nacional ruso*. Tesis de la Universidad de Granada, España.

ANEXOS

Anexo 1. Responsabilidad de Proteger 2005.

Disponible en

https://www2.ohchr.org/spanish/bodies/hrcouncil/docs/gaa.res.60.1_sp.pdf

Anexo 2. Socios comerciales de Rusia 2008¹⁸.

(en millones de dólares)

Pais	Exportaciones	Importaciones	Total	%
Alemania	33.185	34.091	67.276	9,1
Países Bajos	56.972	4.813	61.785	8,4
China	21.152	34.763	55.915	7,6
Italia	41.922	10.995	52.917	7,2
Ucrania	23.567	16.245	39.812	5,4
Bielarús	23.507	10.552	34.059	4,6
Turquía	27.666	6.138	33.804	4,6
Japón	10.429	18.584	29.013	3,9
EEUU	13.484	13.779	27.263	3,7
Polonia	20.193	7.049	27.242	3,7
Reino Unido	14.864	7.620	22.484	3,0
Finlandia	15.780	6.634	22.414	3,0
Francia	12.193	10.057	22.250	3,0
Kazajstán	13.301	6.369	19.670	2,7
Corea del Sur	7.789	10.521	18.310	2,5
Total Top-15	336.004	198.210	534.214	72,7
TOTAL	467.912	267.040	734.952	100,0

Fuente: Federal State Statistics Service

Elaboración: CIDOB

18 Anuario Internacional CIDOB. (2010). *Indicadores económicos y sociales de la Federación Rusa. Perfil de País: Federación Rusa*, 515.

Anexo 3. Mapa del conflicto en Osetia del Sur y Abjasia.



Anexo 4. Resolución 1973 de 2011 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Disponible en

http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/cd_anuario_2011/Seguridad/Resoluci%F3n%201973.pdf